

# LOS ASENTAMIENTOS DEL BRONCE ANTIGUO, MEDIO Y FINAL DE LA ZONA DE SENA-SIGENA-ONTIÑENA (HUESCA)

Jordi Rovira  
Manuel Gasca

## Introducción

Este trabajo pretende dar a conocer un lote de materiales procedentes del valle medio del Ebro, concretamente de la zona de Sena, Sigena y Ontiñena, depositados en la actualidad en los fondos del Museo Arqueológico de Barcelona y que han sido citados ocasionalmente en trabajos anteriores. De todas maneras, nuestra intención no es tan sólo la de dar un repertorio de formas y decoraciones cerámicas, sino además, extraer algunas consideraciones acerca de las cronologías y etiologías de los asentamientos de la depresión del Ebro, tantas veces citados y, sin embargo, tan poco conocidos.<sup>1</sup>

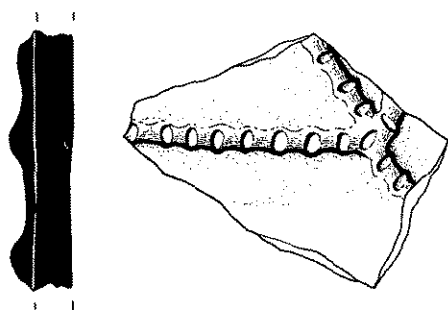
Así, comentaremos en primer lugar los materiales cerámicos procedentes de prospecciones superficiales efectuadas en los siguientes yacimientos en el año 1945 y otros: El Carnelario (Villanueva de Sigena), San Pedro el Viejo de Cajal (Villanueva de Sigena), Pueblo Viejo de Cajal, Collado Alto (Villanueva de Sigena), San Blas (Sena), Cerro del Juncal (Ontiñena) y Las Valletas (Sena).

En todo caso, el resultado más interesante del análisis de la cronología y tipología de los materiales cerámicos de estos yacimientos, reside en poder constatar la continuidad de un poblamiento que hunde sus raíces en las tradiciones indígenas de la plena Edad del Bronce y que cabe remontar en sus características principales al Bronce Antiguo. Así pues, pasaremos a comentar sucintamente los conjuntos conocidos de materiales de cada uno de los asentamientos sin entrar en consideraciones sobre las relaciones tipológicas y los paralelismos con otros yacimientos cercanos o lejanos. Quede bien claro que este trabajo no pretende ser exhaustivo ni en la relación de yacimientos de la zona estudiada ni en la citación de paralelismos tipológicos para su cultura material. El análisis de estos puntos y la búsqueda de interrelaciones culturales saldrían de los objetivos inmediatos propuestos y serán objeto de estudios posteriores<sup>2</sup>.

## Yacimientos estudiados

1. EL CARNELARIO (Villanueva de Sigena): El estudio de los materiales procedentes de este yacimiento, nos muestra un panorama cronológico-cultural centrable en el Bronce Medio avanzado. Se caracteriza a nivel de cultura material por formas cerámicas características de vasos de mediano tamaño con perfil en ese, rebordes en el labio, pezones y decoraciones cordonadas. Abundan también las decoraciones incisas o digitadas en el labio plano de las piezas de pequeño y mediano tamaño, las formas de ligero perfil en ese, semiesféricas o troncocónicas de borde entrante, con proliferación de pezones como elemento ornamental. Las bases suelen ser planas y los labios redondeados o planos. Hay alguna pieza de perfil exvasado que no desentona de los conjuntos del Bronce Medio avanzado. Así pues, en resumen, nos hallamos en presencia de unos materiales cerámicos que nos hablan de un yacimiento situable entre el Bronce Antiguo final y el Bronce Medio y fechable en torno al 1600-1400 antes de la Era<sup>3</sup>. (Láms. I y XII).

2. SAN PEDRO EL VIEJO DE CAJAL (Villanueva de Sigena): Se trata de un asentamiento del cual poseemos un número escaso de materiales, pero suficientemente representativo de la cronología del mismo. Así, vemos aparecer las tantas veces repetidas urnas de grandes y medianas dimensiones, de varios perfiles en ese, y borde exvasado, sin o con decoración de cordones digitados. Es probable la existencia de formas troncocónicas varias, y es sumamente interesante la existencia de una pieza de medianas dimensiones bitroncocónica, con borde entrante, labio recto, carena alta y a partir de ésta hacia la base una decoración mediante la utilización de rugosidades. Este tipo de piezas, así como un fragmento de pared con toscas acanaladuras horizontales —sin ningún tipo de relación con los acanalados posteriores— son elementos y decoraciones usuales en



los ambientes de la plena Edad del Bronce de la zona.

De este modo, el lote de cerámicas procedente de San Pedro el Viejo con sus urnas, formas en ese y troncocónicas y sus decoraciones de cordones digitados, toscos y arcos acanalados y botones aplicados, nos muestra un panorama cronológico del Bronce Medio, quizás algo avanzado, sin que puedan realizarse mayores precisiones dada la escasez de los materiales disponibles<sup>4</sup>. (Láms. II, XII, XIII).

3. PUEBLO VIEJO DE CAJAL. COLLADO ALTO (Villanueva de Sigüenza): Poseemos de este yacimiento un número suficientemente indicativo de materiales cerámicos que nos muestra la existencia de las consabidas urnas de perfil en ese y fondo plano, con o sin decoración de cordones impresos. Cabe destacar la pieza con lengüetas en el borde y cordón aplicado con decoración de lengüetas y cuerpo inferior rugoso. Asimismo, son también interesantes las formas que son variedades del perfil en ese, aunque con hombro bien marcado y cuello corto o casi inexistente y borde recto o casi recto. El labio puede presentar una ornamentación de digitaciones o incisiones en diagonal. Vemos igualmente decoraciones usuales en los conjuntos de la plena Edad del Bronce como los cordones digitados, impresos o incisos, que pueden llegar a formar decoraciones algo complejas, o incluso algún fragmento de pared con la tan extendida decoración a base de uñadas de disposición irregular.

Por otro lado, vemos aparecer entre los materiales a las piezas de carena alta junto a las urnas de cuerpo algo panzudo, collarino decorado y borde exvasado, que se mueven en la órbita de las conocidas urnas del Bronce Final.

Así pues, los materiales del asentamiento de Pueblo Viejo de Cajal nos muestran un panorama a nivel de cultura material perfectamente inserto en los patrones formales y decorativos del Bronce autóctono de la zona, común a gran parte de la Depresión del Ebro. La mayoría de las piezas nos recuerdan su filiación des-

de el Bronce Antiguo, por lo menos, y algunas formas nos hablan ya de un momento avanzado en la evolución tipológica del Bronce, a las puertas del Bronce Final, como serían las piezas de carena alta o las urnas de borde bien exvasado, con rotura angulosa de perfil interno, a semejanza de las urnas del pleno Bronce Final. En definitiva, nos hallamos en un momento avanzado del Bronce Medio o muy a comienzos del Bronce Final, en unas fechas que rondarían el 1300-1200 antes de nuestra Era<sup>5</sup>. (Láms. III y IV, XIV a la XVI).

4. SAN BLAS (Sena): Este yacimiento nos proporciona un grueso de tradición de los materiales, procedente del fondo indígena caracterizado por las grandes tinajas decoradas con pezones, de paredes gruesas y algo rugosas, las consabidas piezas con cordones digitados, que pueden llegar a formar decoraciones complejas, etc. Es interesante destacar las vasijas carenadas, y, sobre todo, el lote de piezas de borde recto con espalda acodada, o lo que es lo mismo, carena alta y redondeada, así como las piezas de ligero perfil en ese, de cuerpo alto o casi hemisférico. Asimismo, son destacables, los vasos carenados con apéndice de botón plano o semiredondeado que proliferan en el asentamiento, así como las urnas de base plana, borde entrante con cordón digitado muy cerca del labio redondeado o decoración de pezón también muy cercano al labio de la pieza. Por otro lado, constatamos la presencia de una pieza de borde exvasado con bisel bien marcado, al lado de tazas de carena media y borde exvasado, con o sin apéndice de botón, que constituye una de las formas más características de la tradición del Bronce Medio en la zona. Cabe resaltar también alguna pieza de boca estrecha, borde entrante y cordón digitado muy cercano al borde, de tradición de plena Edad del Bronce, y la existencia de la urna con doble collarino decorado y borde bien exvasado.

El conjunto de los materiales nos aproximan a un horizonte cronológico, que cabría calificar de Bronce

Medio terminal muy avanzado o Bronce Final inicial, en unas fechas que oscilarían entre el 1200 y el 1000 antes de nuestra Era<sup>6</sup>. (Láms. V y VI, XIV a la XVI).

5. CERRO DEL JUNCAL (Ontiñena): Procedentes de este yacimiento tenemos un escaso número de materiales que poco dicen por sí mismos<sup>7</sup>. En todo caso, aparecen las piezas con cordones digitados, los pezones aplicados, las urnas de borde exvasado y una lengüeta biforada perteneciente a un vaso carenado como el aparecido en el yacimiento de San Blas. Cronológicamente podemos estar también en un Bronce Medio muy avanzado o un Bronce Final inicial<sup>8</sup>. (Láms. VII, XIV y XVI).

6. LAS VALLETAS (Sena): En este importante asentamiento apreciamos la existencia de, al menos, nueve grandes grupos de tipos cerámicos a juzgar por los materiales conservados en el Museo Arqueológico de Barcelona.

Así, el primer bloque de materiales se hallaría constituido por las grandes y pequeñas urnas con borde exvasado, con o sin bisel interno, y collarino con decoración pseudotrenzada o simplemente digitada.

El segundo bloque lo formarían las urnas de perfil en ese, ligero o pronunciado, con borde bien exvasado o casi recto, en ocasiones con decoración impresa en el labio y casi siempre con un cordón impreso cercano al borde, en la zona del cuello. Se trata de las típicas urnas que desde el Bronce Antiguo evolucionan tipológicamente de manera lenta y continuada.

El tercer grupo de cerámicas lo constituirían aquellos vasos bitroncocónicos, o de carena suave con borde bien exvasado, siempre corto, que llevan una decoración de acanalados. Este tipo de piezas, bien conocidas en los ambientes tipológicos del Bronce Final avanzado, muestran una espalda en ocasiones, ligeramente convexa, abombada, un asa de cinta corta y que parte del labio hasta el medio hombro o hasta su inflexión, y su decoración acanalada llega a for-

mar complejos motivos de grecas, alternando con dibujos meandriformes, rectangulares, acanalados horizontales, etc. Se trata de un complejo decorativo bien emparentado con las modas ornamentales de los siglos IX, VIII y comienzos del VII antes de la Era, fundamentalmente, con abundantes concomitancias con el abanico decorativo mailhaciense.

El bloque cuarto lo formarían las urnas de medianas y grandes dimensiones, a menudo de cuerpo globular, sin ornamentar o con decoración de acanalados horizontales en el cuello y el cuerpo, que combinan con otros motivos: series de acanalados en diagonal, líneas de impresiones pseudoacanaladas, los conocidos triángulos invertidos con abundantes acanalados inscritos en diagonal, etc.

Un quinto lote se hallaría formado por aquellas tazas de carena suave y redondeada, con borde exvasado, ligeramente cóncavo por el interior, bisel, asa acintada y base cóncava. Se trata de formas muy abundantes en la zona de la Depresión del Ebro, que gozan de buena aceptación y difusión, y que provienen originariamente de las piezas carenadas de la plena Edad del Bronce, con características bien definidas como el borde exvasado, corto, la espalda corta y la carena alta y muy suavizada.

En el sexto grupo encontraríamos las formas pseudotroncocónicas, de perfil ligeramente convexo, bisel bucal interno, base plana y que pueden llevar en ocasiones un asa.

El séptimo grupo constaría de las consabidas piezas carenadas, de carenas medias y diámetro varios, con o sin asas, de tradición del Bronce local.

El grupo octavo serían los platos/tapadera con o sin bisel interno.

Y, finalmente, en el grupo noveno hallaríamos las urnas o vasos de variados perfiles en eses o pseudotroncocónicos con decoraciones más o menos complejas de cordones digitados, pezones, rugosidades, etc., todas ellas de tradición local.

En definitiva, el análisis de las distintas formas cerámicas nos permite apreciar un conjunto de materiales que se podría colocar entre fines del

Bronce Final III A del sudeste francés y a lo largo del Bronce Final III B, con unas cronologías absolutas que irían entre el 850 y el 700 antes de la Era<sup>9</sup>. (Láms. IX a la XI, y XVII a la XX).

## Consideraciones generales en torno a la cultura material

Si observamos el cuadro-resumen de las cronologías relativas aplicables a cada uno de los yacimientos, apreciaremos que nos hallamos en presencia de materiales, fundamentalmente cerámicos, que, recogidos superficialmente, hace años, en seis yacimientos distintos, nos proporcionan un abanico de cultura material que abarcaría, por la tipología de las piezas, entre el Bronce Antiguo/Medio *lato sensu*, de El Carnelario (1600-1400 a.C. *circa*) hasta los materiales más avanzados de Las Valletas, fechables entre el 850 y el 700 antes de nuestra Era.

Así pues, un lapso de tiempo de unos novecientos años, que con distintas etapas, producto artificial de las sistematizaciones de los especialistas, no hace sino mostrar un largo continuismo en la evolución tipológica de los materiales, con las lógicas variaciones apreciables en cualquier tipo de cultura material. En este sentido, vemos que el asentamiento de *El Carnelario*, muestra en su conjunto, un panorama tipológico de materiales, plenamente insertado en la tradición tipológica local, con formas que nos remontan a fines del Bronce Antiguo-principios del Bronce Medio: un buen número de urnas de perfil pseudotroncocónico o de variantes del perfil en ese. Las decoraciones predominantes sobre estas formas se reducen a las lengüetas y pezones que pueden situarse junto al labio o cerca de éste, y en bastantes casos, a la ornamentación del labio con digitaciones e incisiones, o del borde por su cara externa. Es interesante también la existencia de cuencos y boles de pequeño y mediano tamaño y de formas de boca abierta con el borde bastante exvasado. En resumen, se

trata de un horizonte material, fuertemente local, con abundantes paralelos en otros yacimientos escalonados a lo largo de los Bronce Antiguo y Medio<sup>10</sup>, y que en el caso de El Carnelario, habría que fechar, como ya hemos avanzado, entre el Bronce Antiguo final y el Bronce Medio inicial, en unas fechas aproximadas entre el 1600 y el 1400 antes de la Era, sin mayores precisiones. (Lám. XII).

En *San Pedro el Viejo* predominan las formas más usuales que hallamos ya desde el final del Calcolítico y los inicios del Bronce Antiguo: las urnas de fondo plano, con perfil en ese o bitroncocónicas, con borde recto, decoraciones a base de rugosidades, pezones y acanaladuras poco cuidadas, etc., y se insinúa la existencia de una pieza pseudohemisférica o troncocónica. Se trata de materiales fechables en el Bronce Medio, quizás algo avanzado. (Láms. XII y XIII).

Cronológicamente, sigue algo a los anteriores el yacimiento de *Pueblo Viejo de Cajal*, en el que junto a las consabidas formas cerámicas tradicionales, cuyo origen se remonta al Bronce Antiguo, hay que señalar la presencia de piezas bitroncocónicas, con borde exvasado y labio interno biselado, o urnas de perfiles variados en ese, con borde bien exvasado, recto y labio interno biselado.

Por otro lado, hay en este conjunto algunos materiales como ciertas urnas de espalda bien marcada, borde recto y labio decorado, con o sin cordones digitados en el cuerpo que, formalmente, podrían pertenecer a un conjunto del Bronce Antiguo o Bronce Medio inicial. Su aparición en el lote de materiales de Pueblo Viejo, no deja de ser interesante.

Así pues, por la aparición de los materiales tipológicamente más avanzados, cabría datar el yacimiento de *Pueblo Viejo de Cajal, Collado Alto*, en el Bronce Medio terminal-inicios del Bronce Final, con unas fechaciones hacia el 1300-1200 antes de la Era. (Láms. XIV a la XVI).

Algo más tardía parece ser la ocupación del yacimiento de *San Blas*, con abundancia de tazas carenadas, con o sin apéndices de botón, piezas hemisféricas, y troncocónicas, urnas

con variantes de perfil en ese, con cordón digitado en el borde o cerca de él, y piezas diversas con borde exvasado y biselado interno en el labio, horizonte material que nos acerca al Bronce Final inicial, con unas fechas que estarían entre el 1200 y el 1000 antes de la Era. (Láms. XIV a la XVI).

Contemporáneo de San Blas parece ser el yacimiento del *Cerro del Juncal*, del que disponemos de un pequeño lote de materiales que ya hemos comentado y del que cabe destacar el fragmento de lengüeta biforada, semejante a las que lleva la vasija de San Blas. Este asentamiento habría que situarlo cronológicamente también hacia el Bronce Final inicial, es decir, al igual que en San Blas, con unas fechas oscilables entre el 1200 y el 1000 antes de la Era. (Láms. XIV y XVI).

Finalmente, el yacimiento de *Las Valletas* se halla bien representado a nivel de cultura material en los fondos del Museo Arqueológico de Barcelona a través de un buen número de materiales cerámicos que nos muestran un panorama tipológico mucho más avanzado que los asentamientos estudiados con anterioridad. Así, no volveremos a entrar en el comentario pormenorizado de los distintos tipos cerámicos de Las Valletas que ya han estado comentados en su apartado. Tan sólo, destacar que se trata del asentamiento más reciente y que, por tanto, hallamos en él una magnífica representación de los tipos cerámicos del pleno Bronce Final de la Depresión del Ebro, especialmente de aquéllos que permitirán en el futuro una mayor sistematización tipológica. El conjunto de materiales permite ubicar cronológicamente este asentamiento en la Tercera fase del Bronce Final catalán, o en terminología gala entre el Bronce Final IIIA y el IIIB del sudeste francés, con una fechación entre el 850 y el 700 antes de la Era<sup>11</sup>. (Láms. XVII a la XX).

## Algunos comentarios sobre el poblamiento del bronce de la zona de Sena - Villanueva de Sigüenza - Ontiñena

Ya hemos comentado de forma particularizada la cronología y las características de los materiales localizados en distintos asentamientos de esta zona del Alcanadre. Ya sólo nos queda el realizar algunas observaciones globales derivadas del análisis de la cultura material y, por tanto, de la fechación de los distintos asentamientos estudiados.

Así, con el estudio de una gran parte del lote de materiales de la zona de Sena-Sigüenza-Ontiñena, o lo que es lo mismo, de las riberas izquierda y derecha del río Alcanadre, vemos que las plataformas que bordean el curso fluvial, presentan una continuidad de poblamiento que abarcaría, por lo menos, un lapso temporal desde el Bronce Antiguo hasta el Bronce Final avanzado.

Este dilatado espacio de tiempo queda ocupado por un buen número de yacimientos, tan sólo recogido aquí en parte<sup>12</sup> pero que demuestra que las plataformas y las sierras de ambos márgenes del Alcanadre, al igual que a lo largo de gran parte de la Depresión del Ebro, acogían numerosos asentamientos, cuyas dimensiones todavía no conocemos suficientemente. Ahora bien, sí que podemos asegurar ya que es erróneo el seguir considerando las distintas áreas de poblamiento de la Depresión del Ebro en función de incidencias puntuales o factores exógenos a la pura y simple ocupación y evolución local<sup>13</sup>. No puede haber ninguna duda, a la vista del abanico de materiales, a la contemporaneidad de algunos yacimientos, y a la secuencia de ocupación poblacional que demuestran todos ellos, que esta zona de Sena-Ontiñena, ofrecía unas condiciones bien aptas para la existencia de un pobla-

miento firmemente establecido y de gran continuidad<sup>14</sup>.

De este modo, no hay que olvidar que entre el asentamiento de El Carnelario, fechable entre el 1600 y el 1400 antes de la Era, entre el Bronce Antiguo final y el Bronce Medio, y el yacimiento de Las Valletas, de hacia el 850-700, encontramos un buen número de asentamientos que cubren con su existencia toda la Edad del Bronce. Así, si aún es pronto para hablar de las distintas tradiciones arquitectónicas y protourbanísticas de los diversos asentamientos y/o la evolución de éstas<sup>15</sup>, no lo es, en cambio, para asegurar la existencia de este poblamiento continuado, de raíz autóctona, que, lógicamente, procederá de la evolución local<sup>16</sup> de los asentamientos anteriores al Bronce Antiguo que, poco a poco, comienzan a ser conocidos en distintas áreas de Huesca<sup>17</sup>. Es bien seguro, que próximas prospecciones sistemáticas de ésta y otras zonas, han de proporcionar las evidencias de este poblamiento anterior al demostrado por los asentamientos ahora estudiados. Los yacimientos neolíticos y calcolíticos de la zona, serán, sin duda, los precedentes a este poblamiento del Bronce que comienza a mostrar su florecimiento a partir de mediados del Bronce Antiguo, con un sello bien particular en su cultura material y abierto también a algunas influencias meridionales —léase Bronce Valenciano— y septentrionales —léase pirenaicas, o Bronce pirenaico central<sup>18</sup>.

En todo caso, una observación detenida del terreno y la experiencia de muchos otros yacimientos de la Depresión del Ebro, nos muestra que la zona debía contar a lo largo del Bronce con una gran abundancia de pequeñas lagunas y charcas de formación endorreica que surtirían de agua a un número crecidísimo de pequeños y medianos establecimientos humanos, muy probablemente jerarquizados en función de distintos factores que ya han sido analizados en otros trabajos<sup>19</sup>.

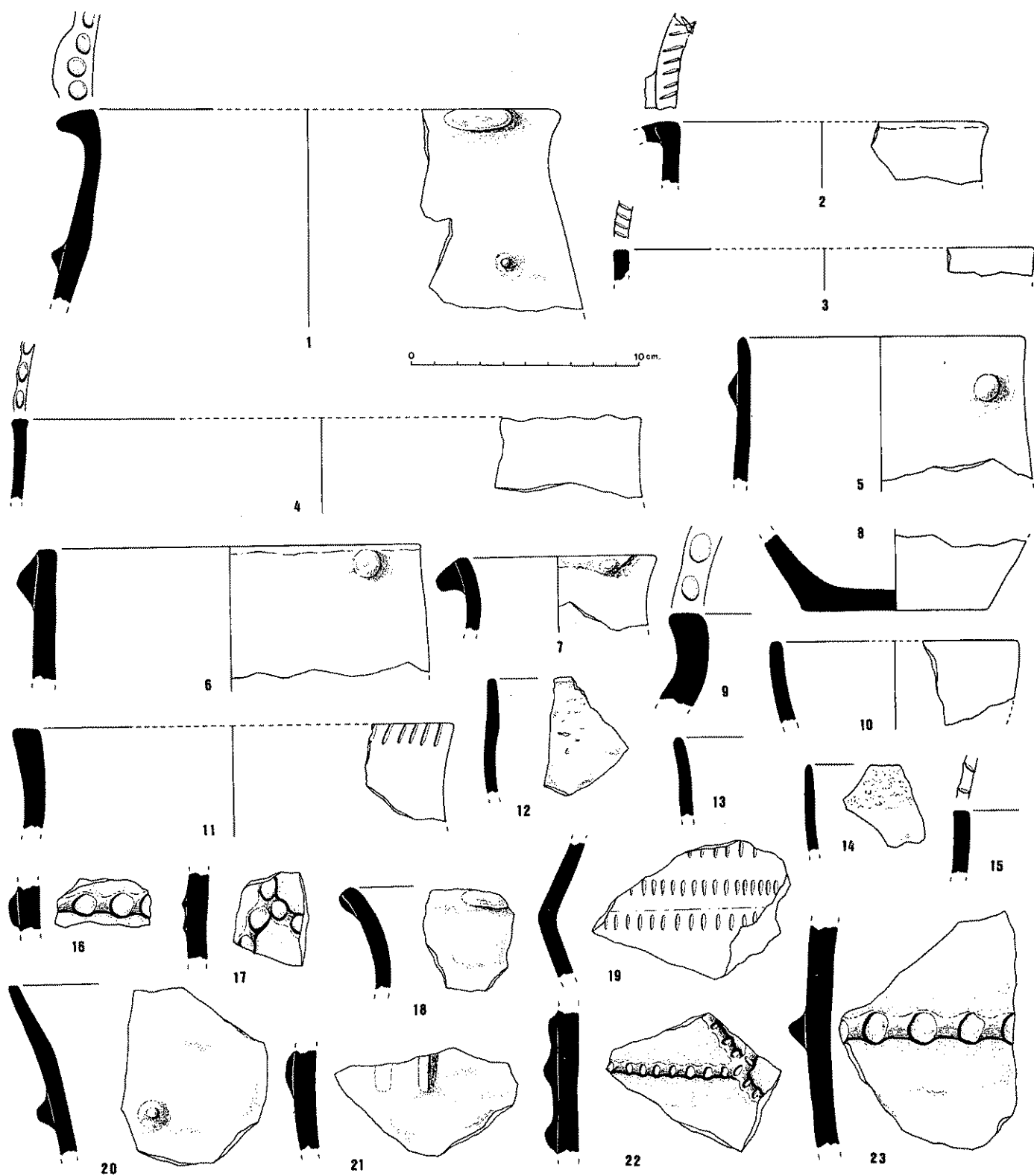


Lámina I. — Perfiles diversos y fragmentos cerámicos de El Carnelario (Villanueva de Sigüenza).

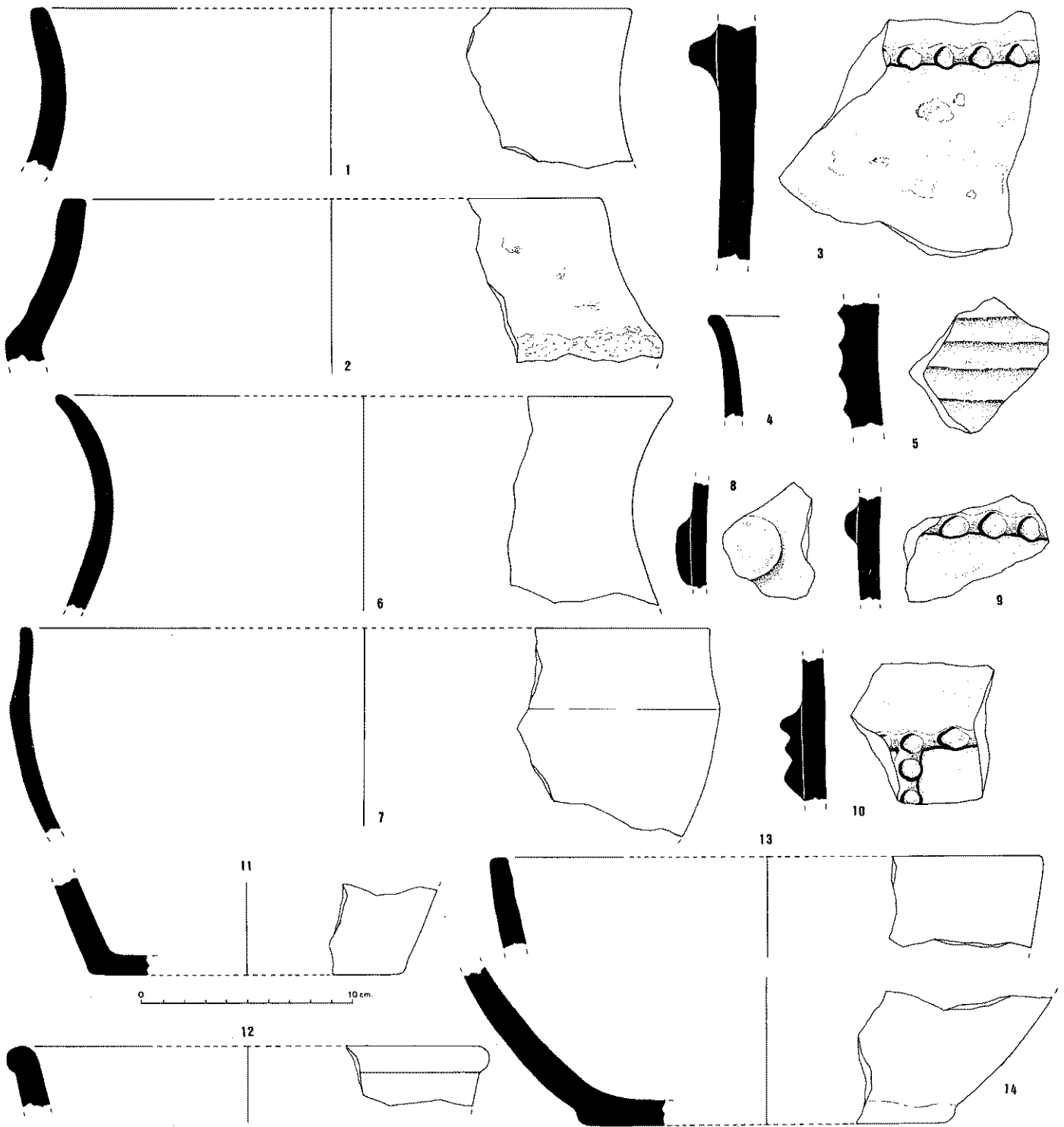


Lámina II. — Materiales procedentes de San Pedro el Viejo de Cajal (Villanueva de Sigüenza).

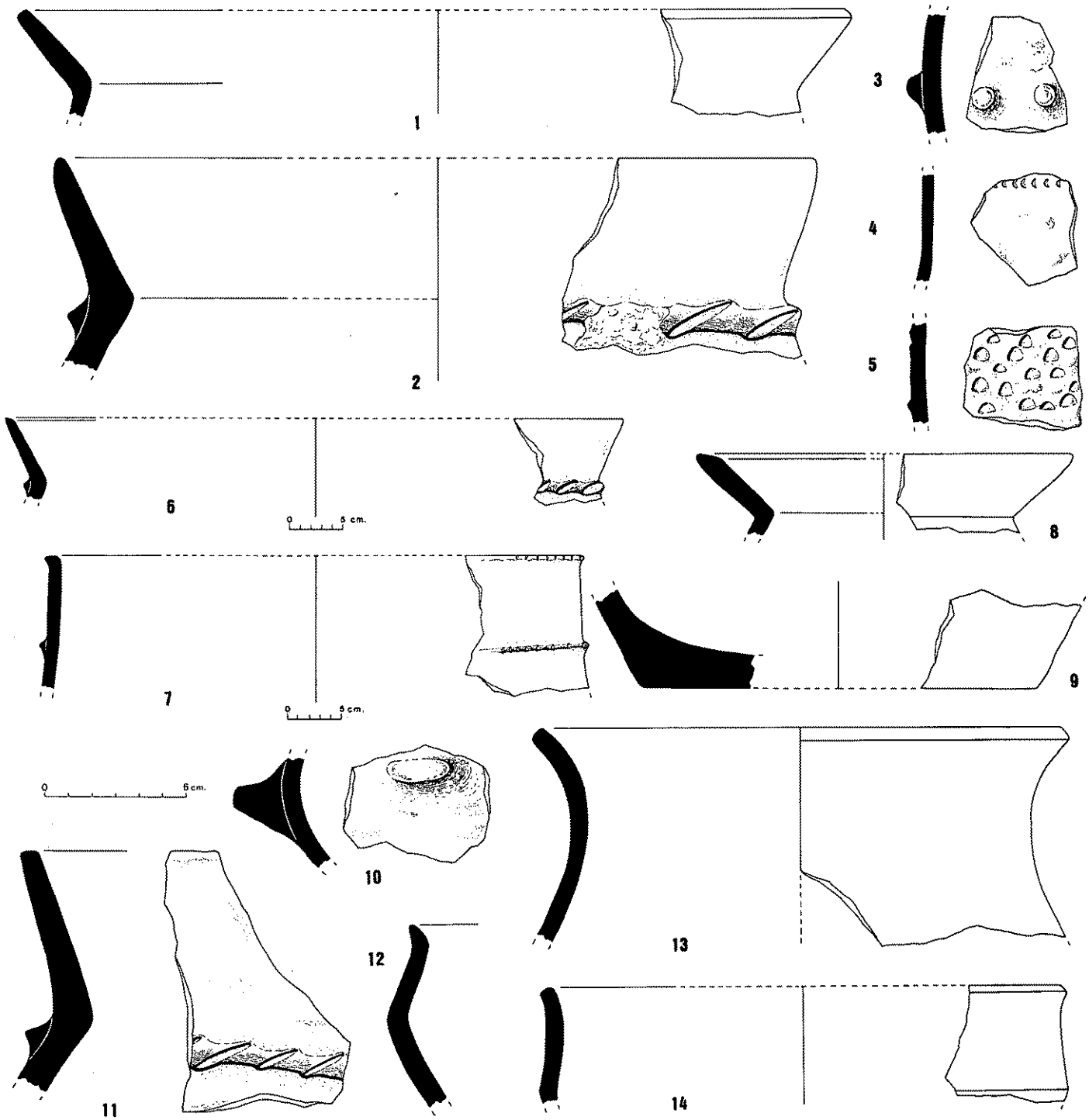


Lámina III. — Materiales hallados en el poblado de Pueblo Viejo de Cajal. Collado Alto (Villanueva de Sigüenza).

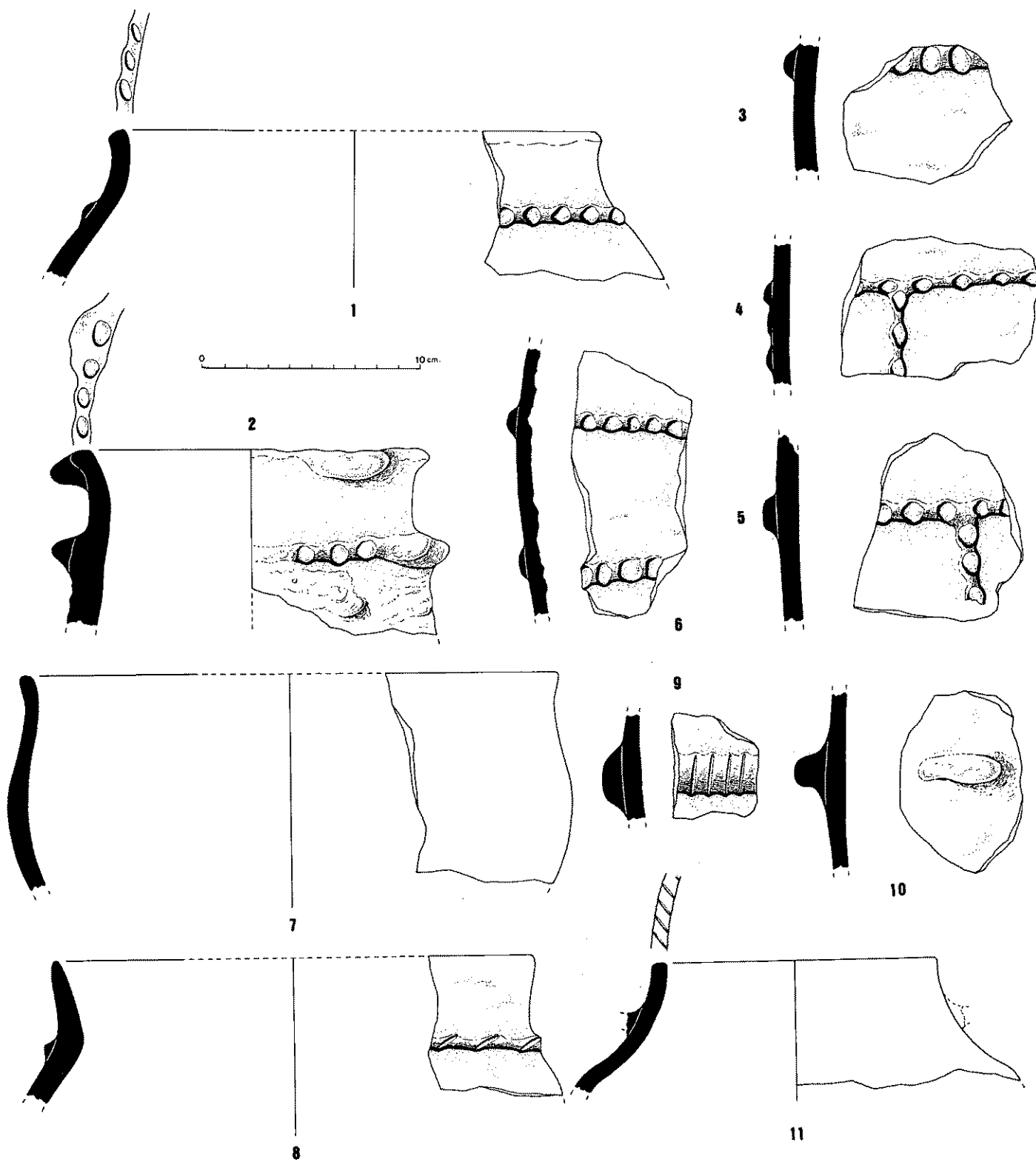


Lámina IV. — Materiales procedentes del poblado de Pueblo Viejo de Cajal. Collado Alto (Villanueva de Sigüenza).



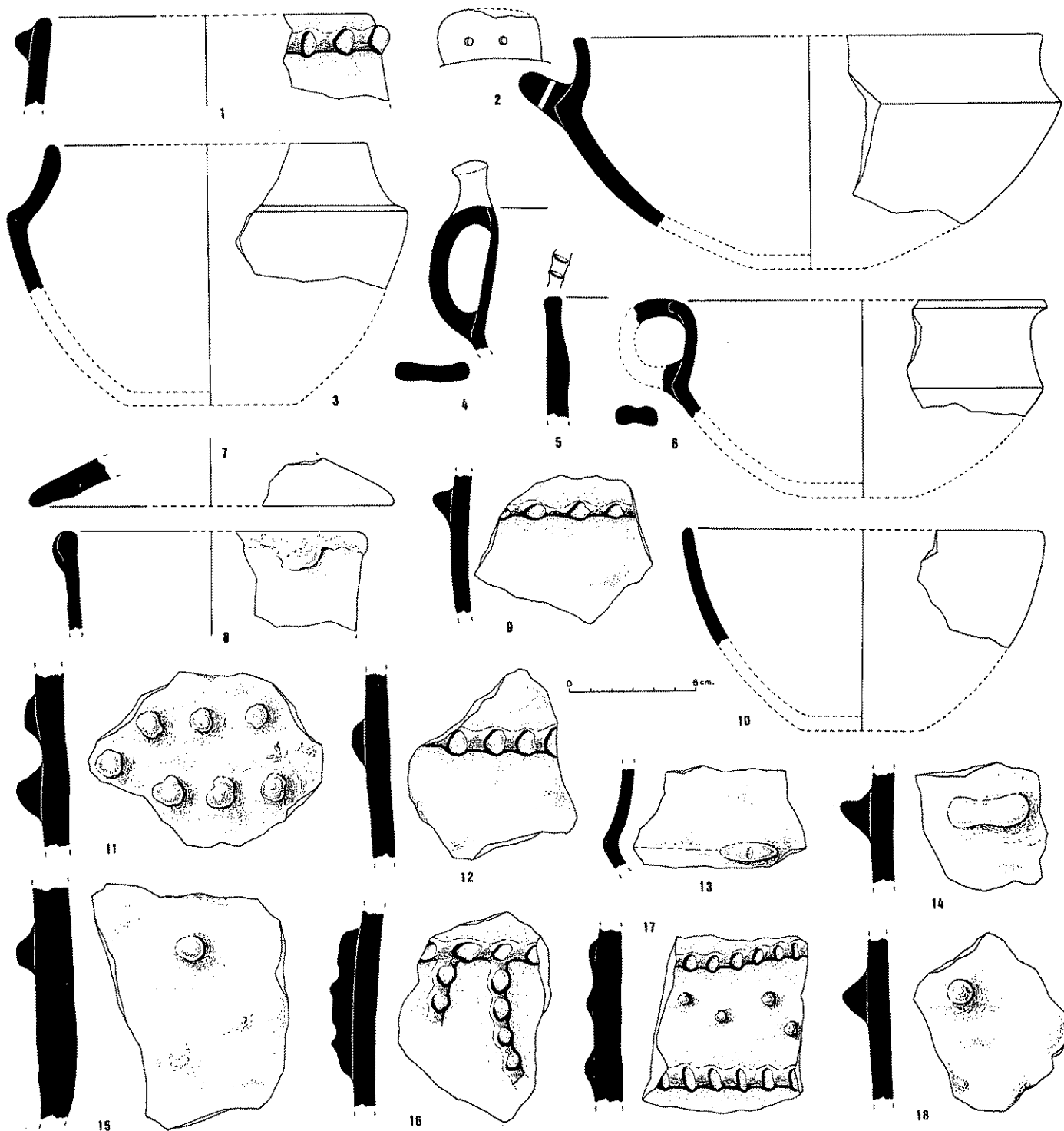


Lámina V. — Materiales de San Blas (Sena).

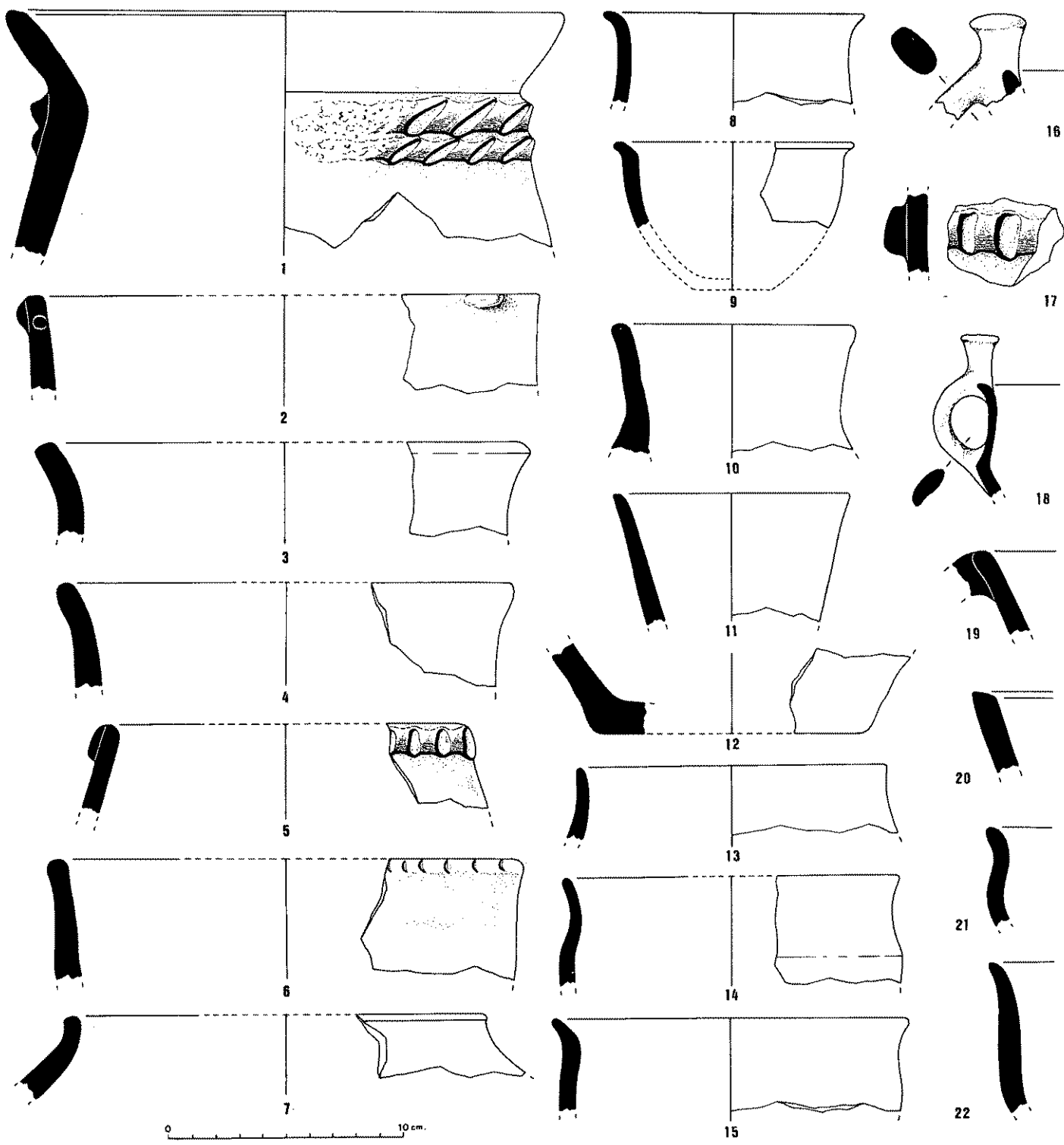


Lámina VI. — Perfiles diversos y fragmentos cerámicos de San Blas (Sena).

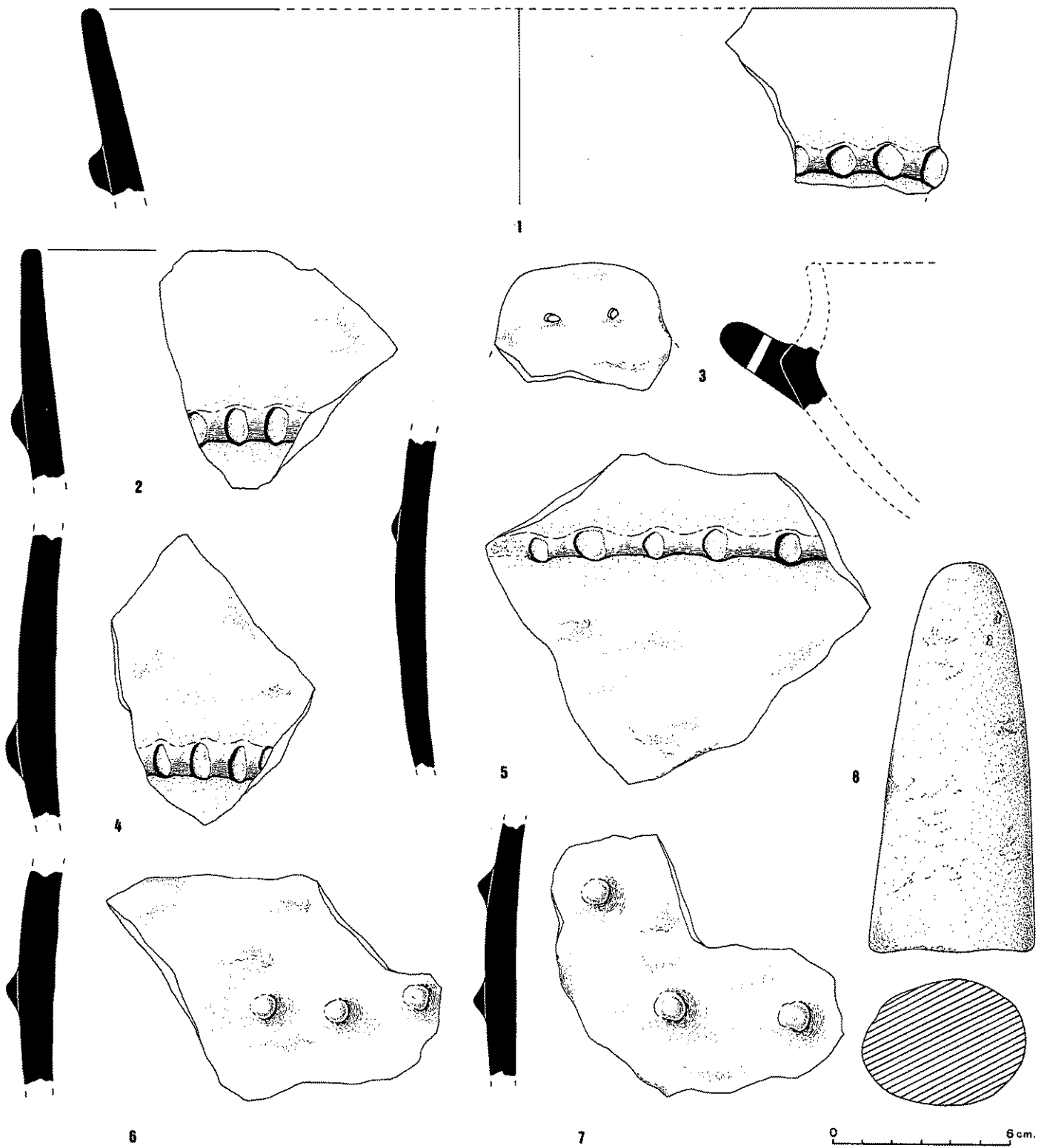


Lámina VII. — Materiales diversos del Cerro del Juncal (Ontiñena).

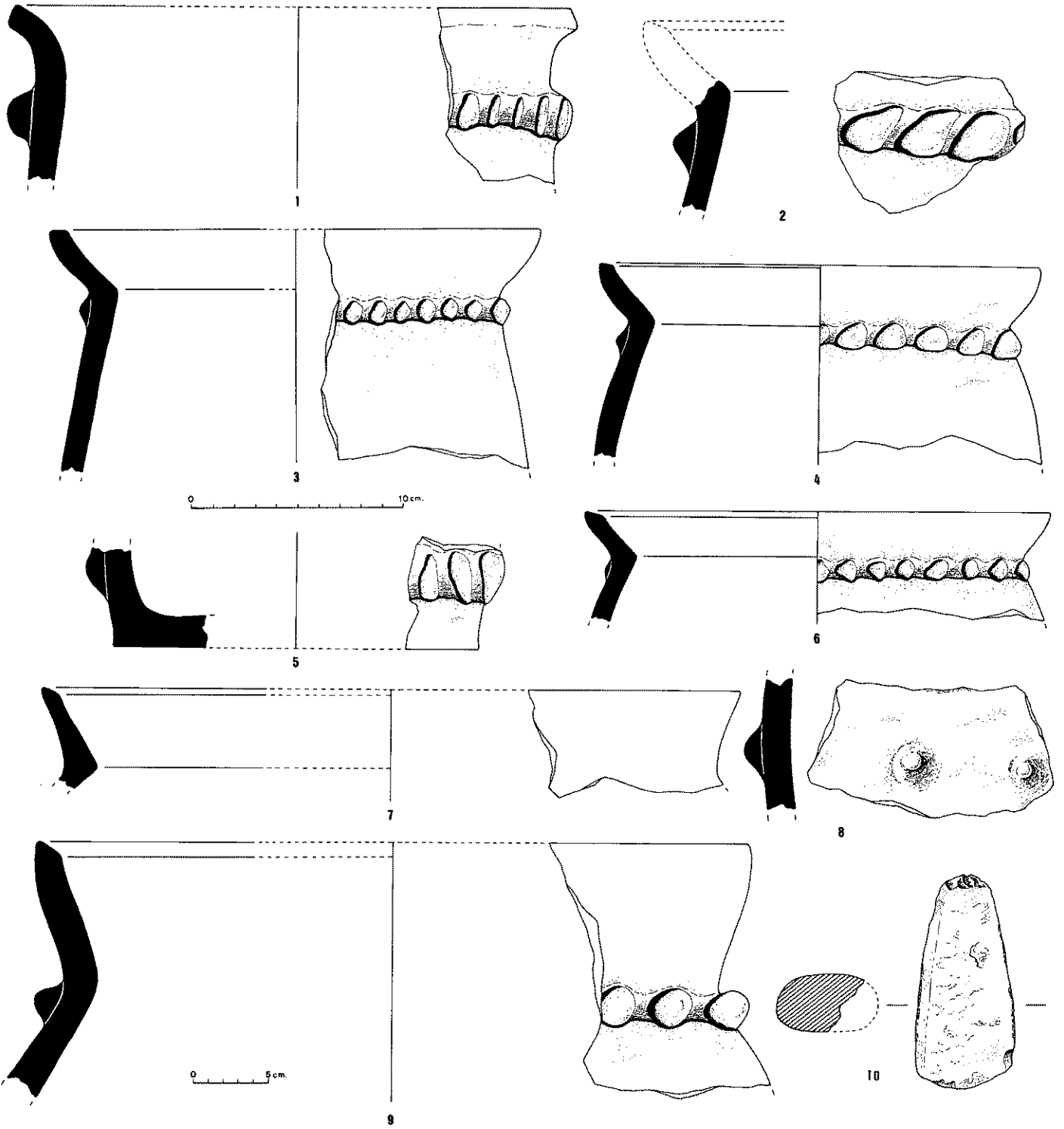


Lámina VIII. — Perfiles y fragmentos cerámicos de Las Valletas (Sena).

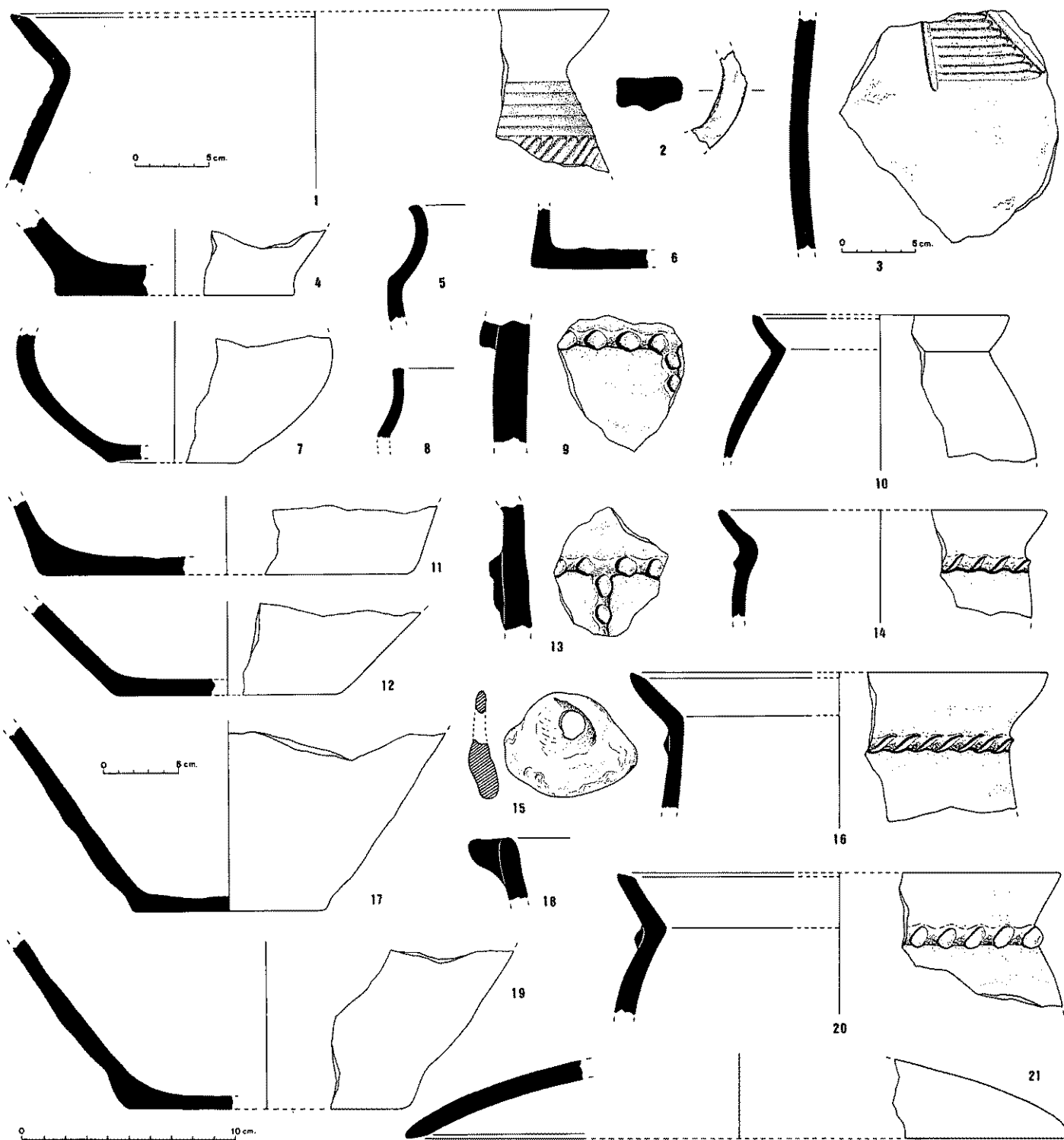


Lámina IX. — Materiales procedentes de Las Valletas (Sena).

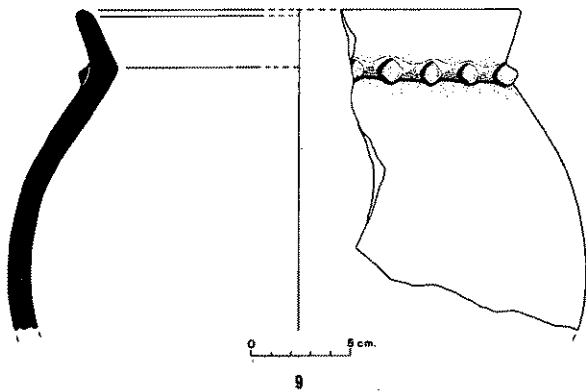
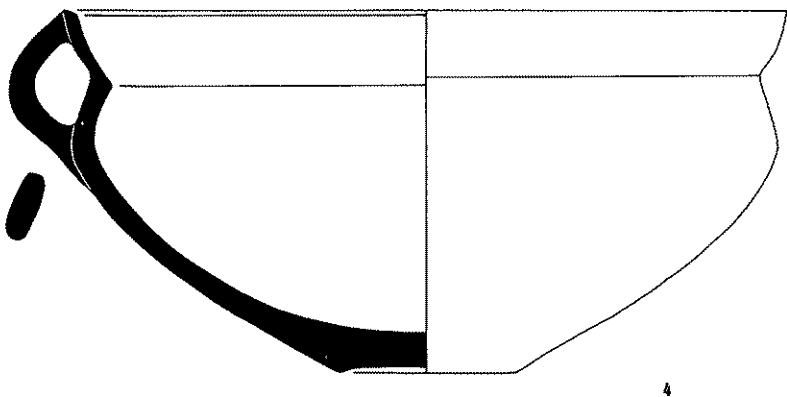
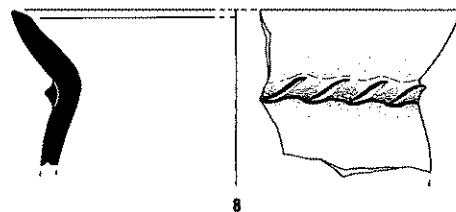
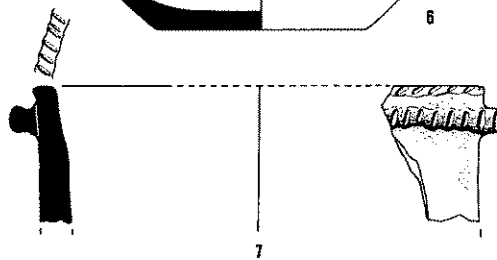
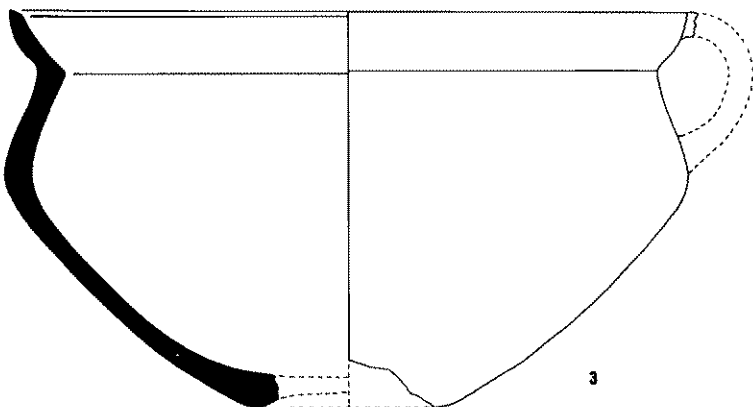
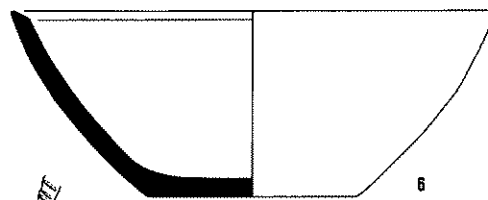
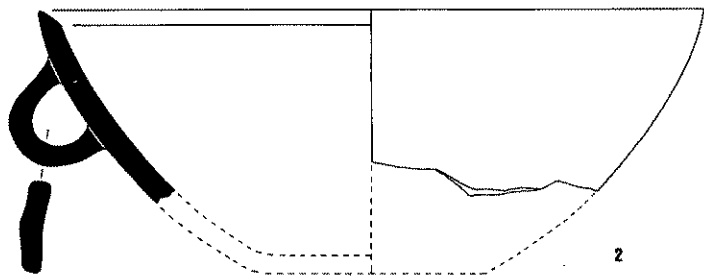
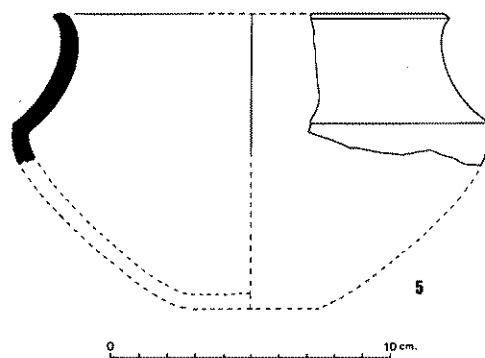
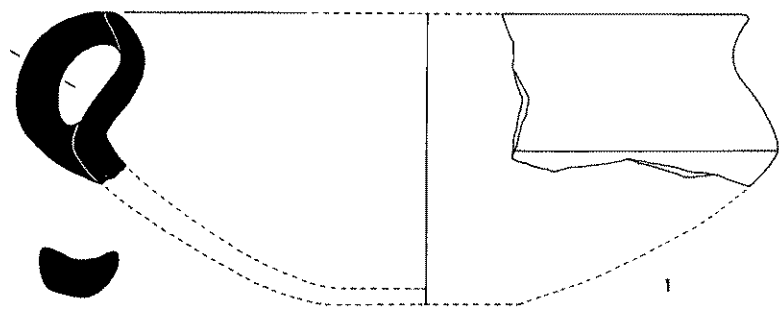


Lámina X. — Formas cerámicas de Las Valletas (Sena).

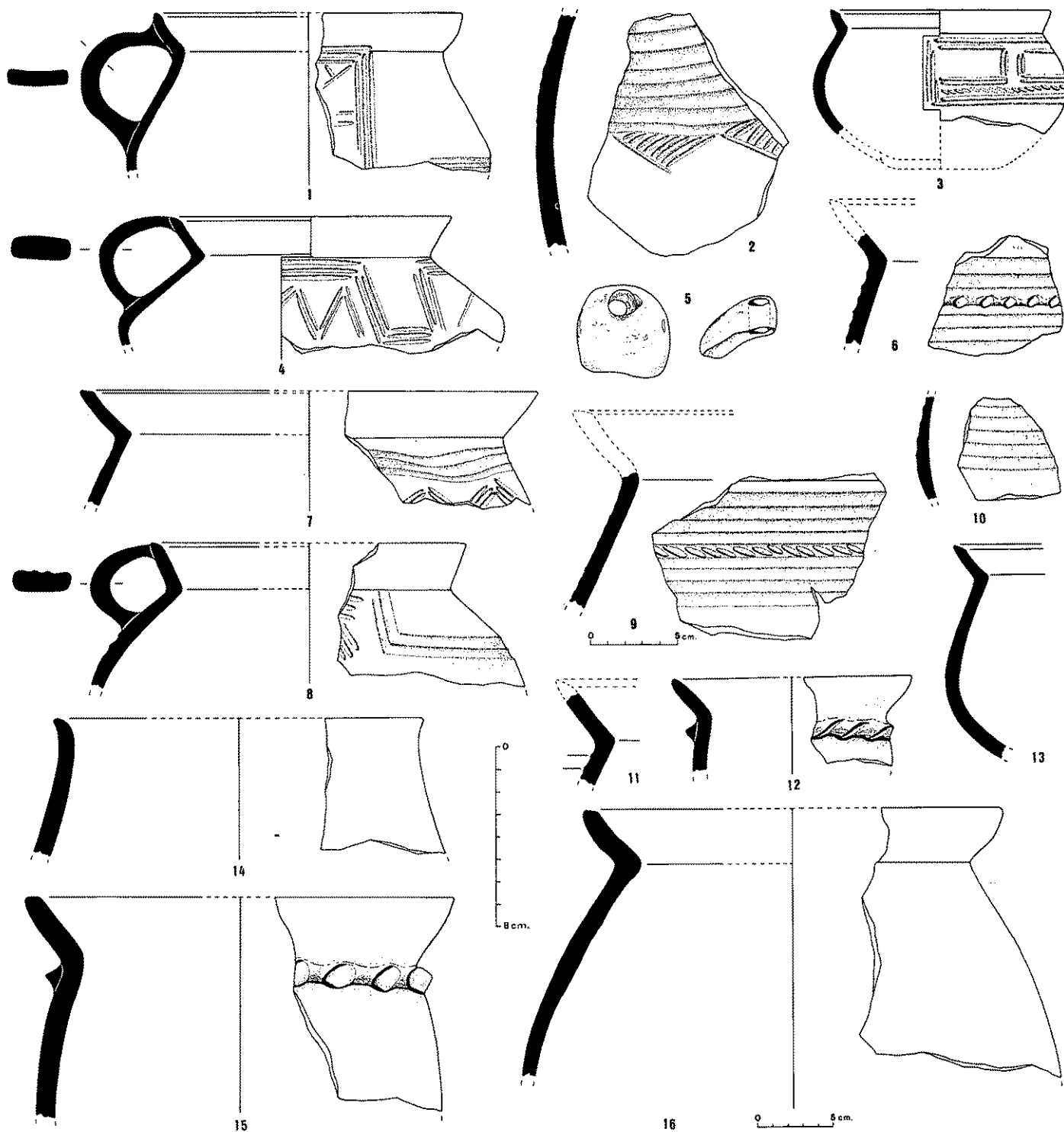


Lámina XI. — Perfiles diversos y fragmentos cerámicos de Las Valletas (Sena).

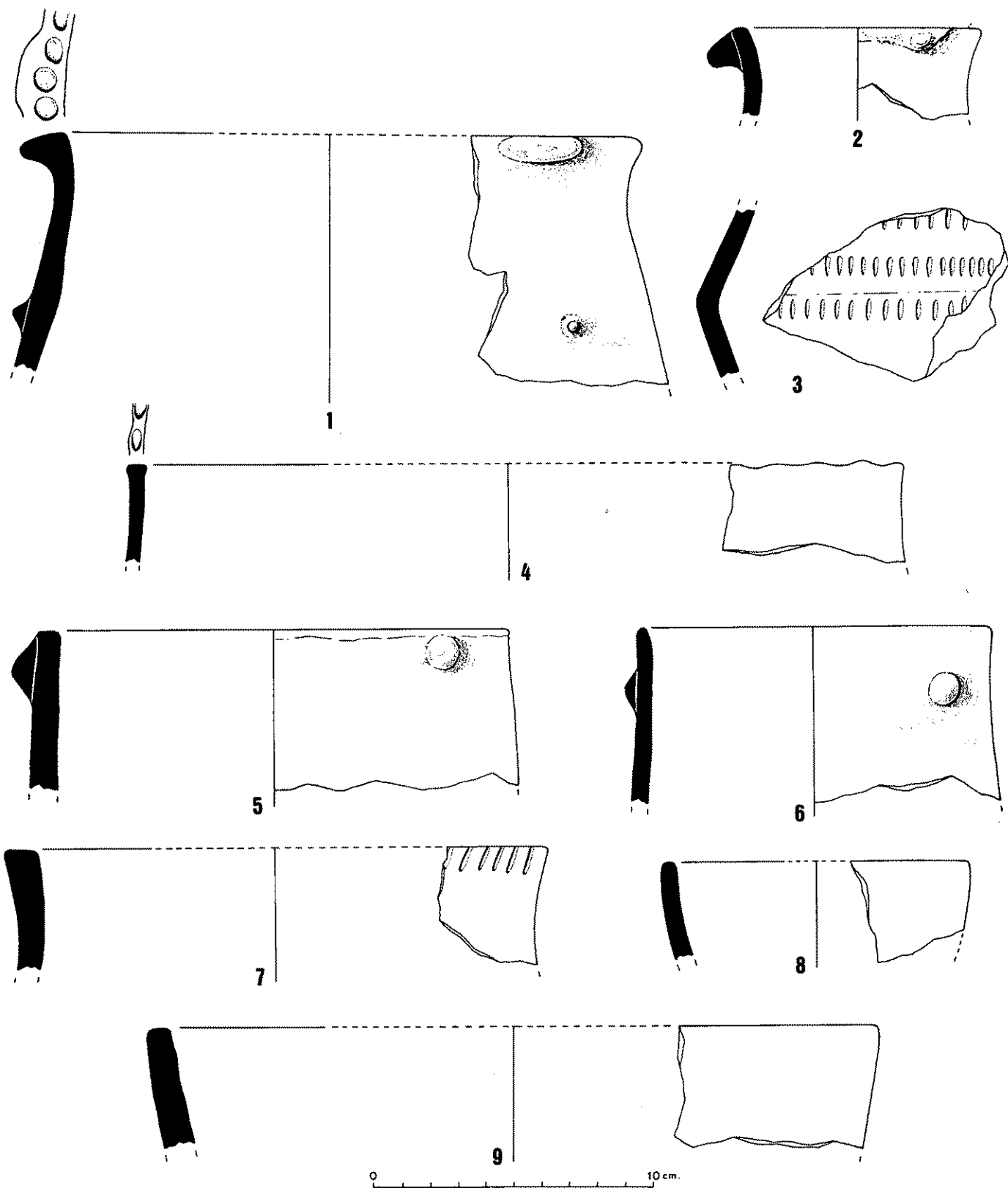


Lámina XII. — Formas del Bronce Antiguo-principios Bronce Medio. Del núm. 1 al 8: El Carnelario. Núm. 9: San Pedro el Viejo de Cajal.



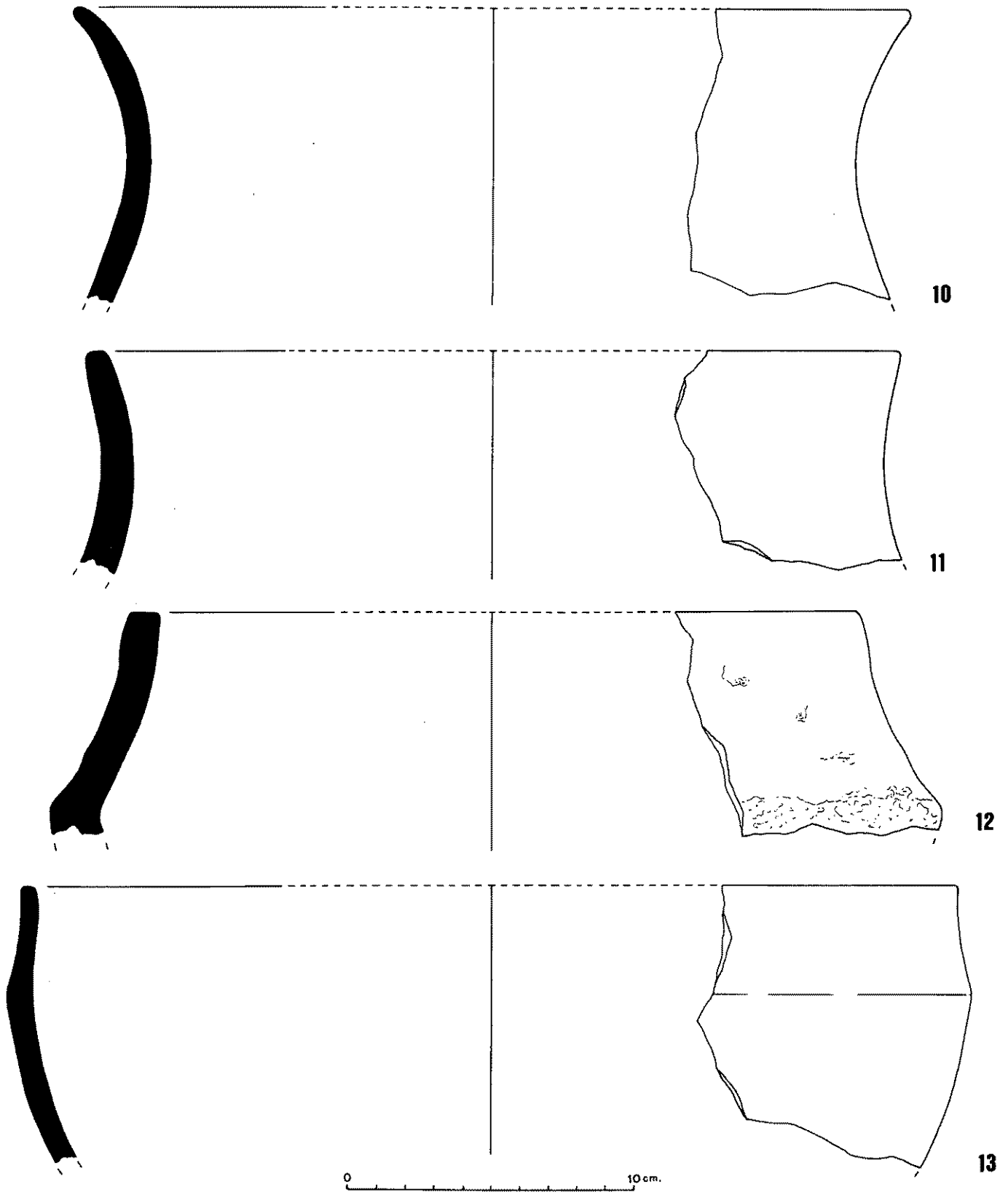


Lámina XIII. — Formas del Bronce Antiguo-principios  
Bronce Medio. San Pedro el Viejo de Cajal.

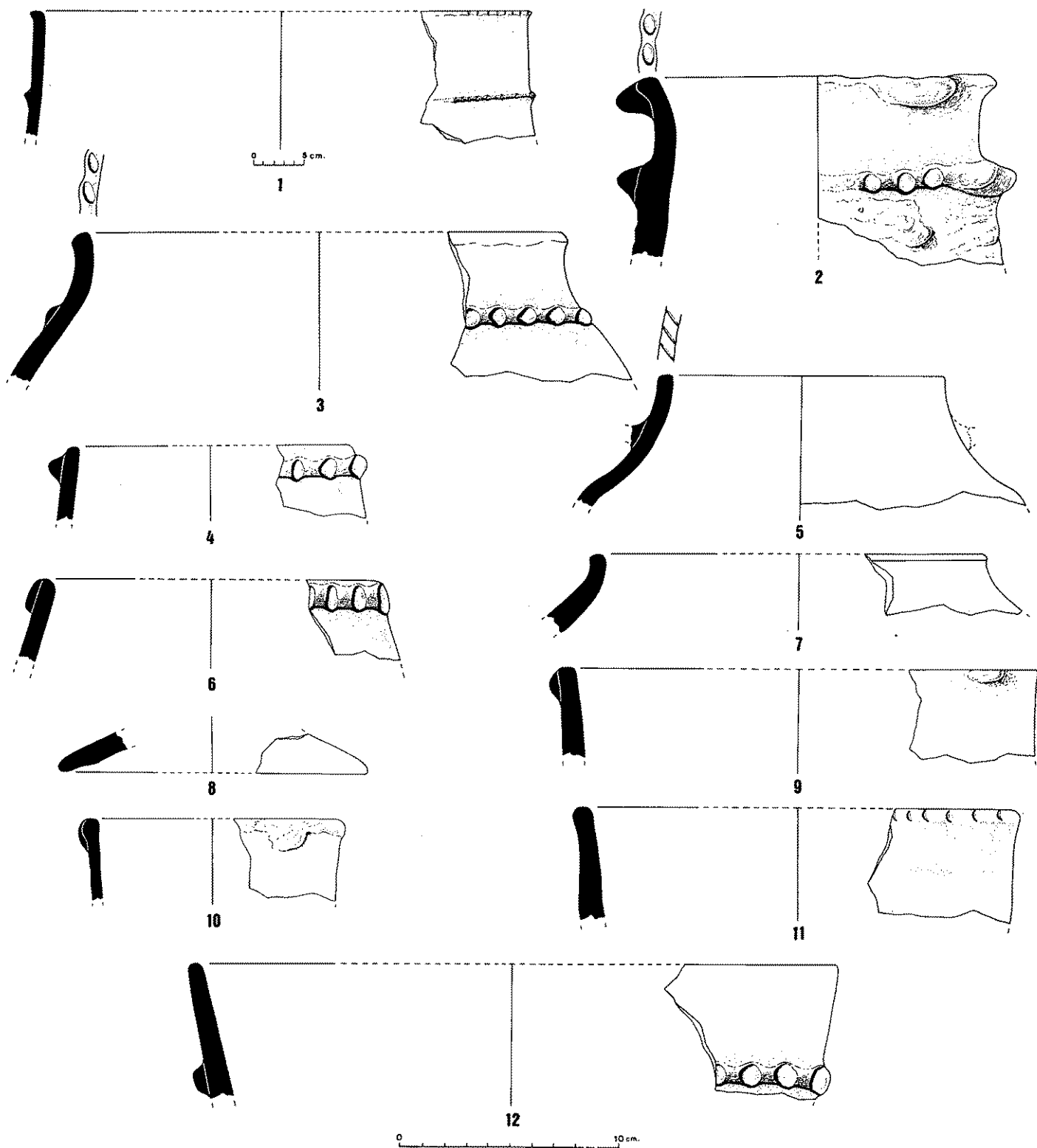


Lámina XIV. — Formas del Bronce Medio terminal-Bronce Final inicial. Del núm. 1 al 3, y 5: Pueblo Viejo de Cajal. Collado Alto. Núm. 4, y del 6 al 11: San Blas. Núm. 12: Cerro del Juncal.

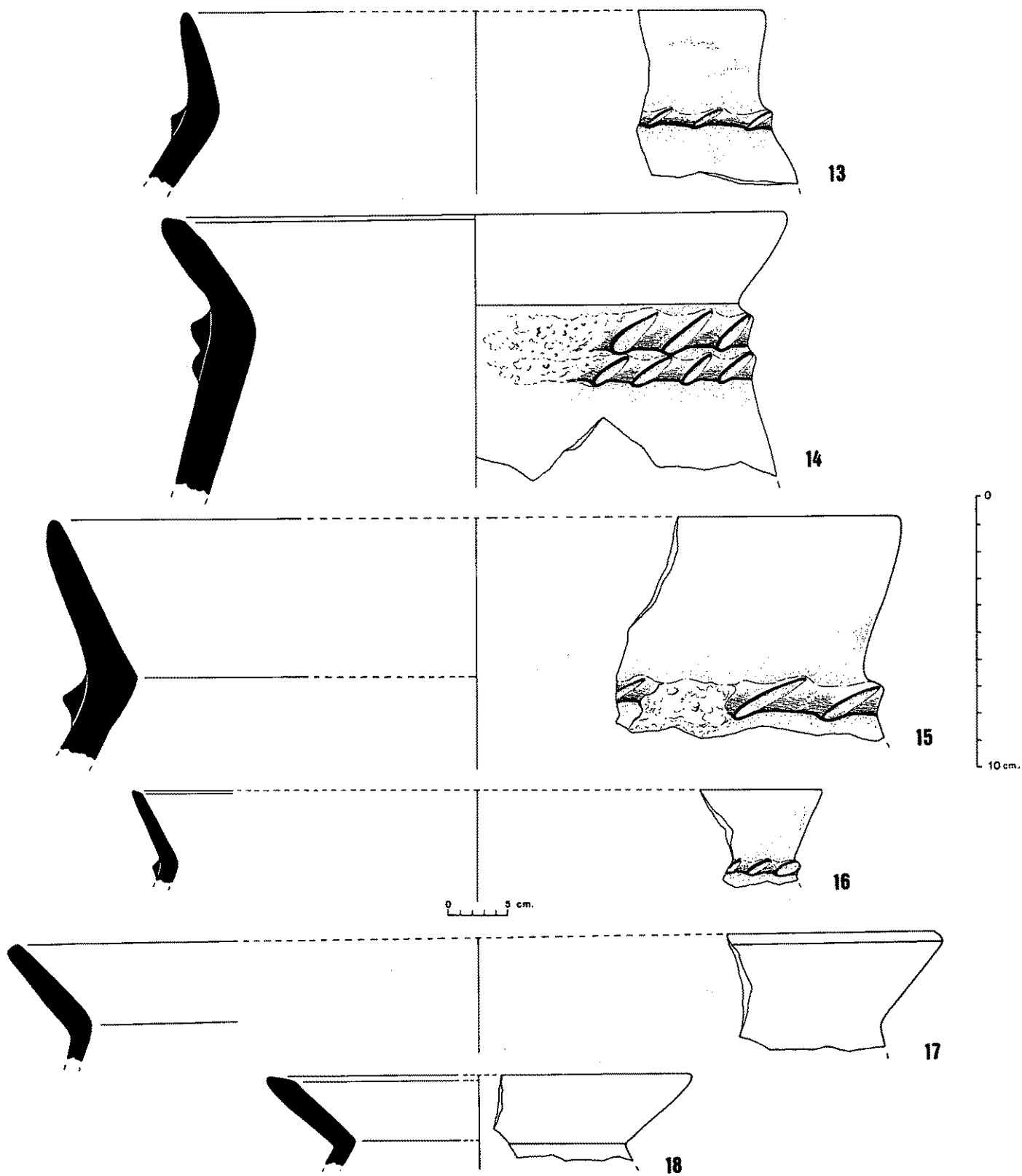


Lámina XV. — Formas del Bronce Medio terminal-Bronce Final inicial. Núm. 13, y del 15 al 18: Pueblo Viejo de Cajal. Collado Alto. Núm. 14: San Blas.

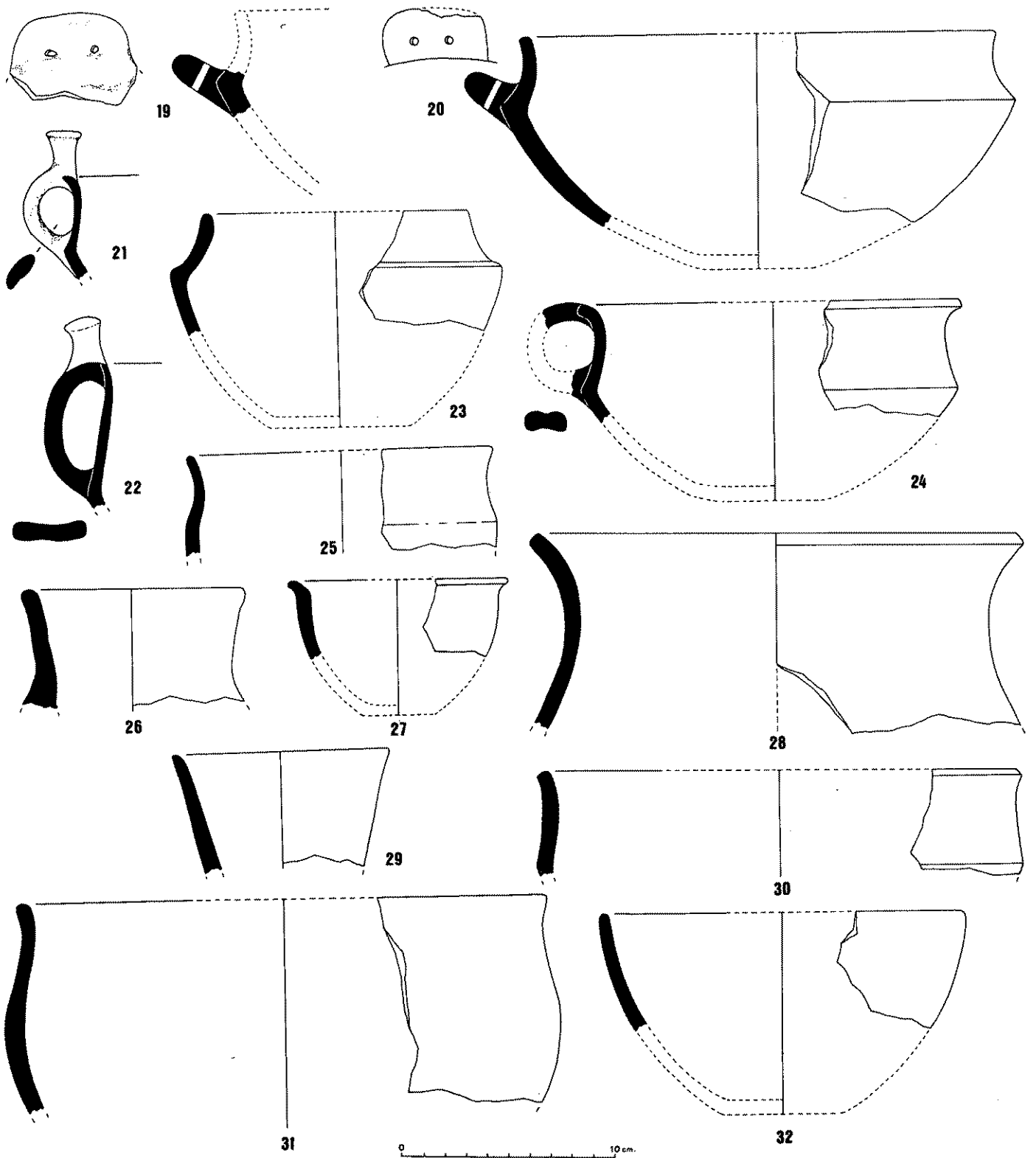


Lámina XVI. — Formas del Bronce Medio terminal-Bronce Final inicial. Núm. 19: Cerro del Juncal. Del núm. 20, 21 al 27, 29 y 32: San Blas. Núm. 28, 30 y 31: Pueblo Viejo de Cajal. Collado Alto.

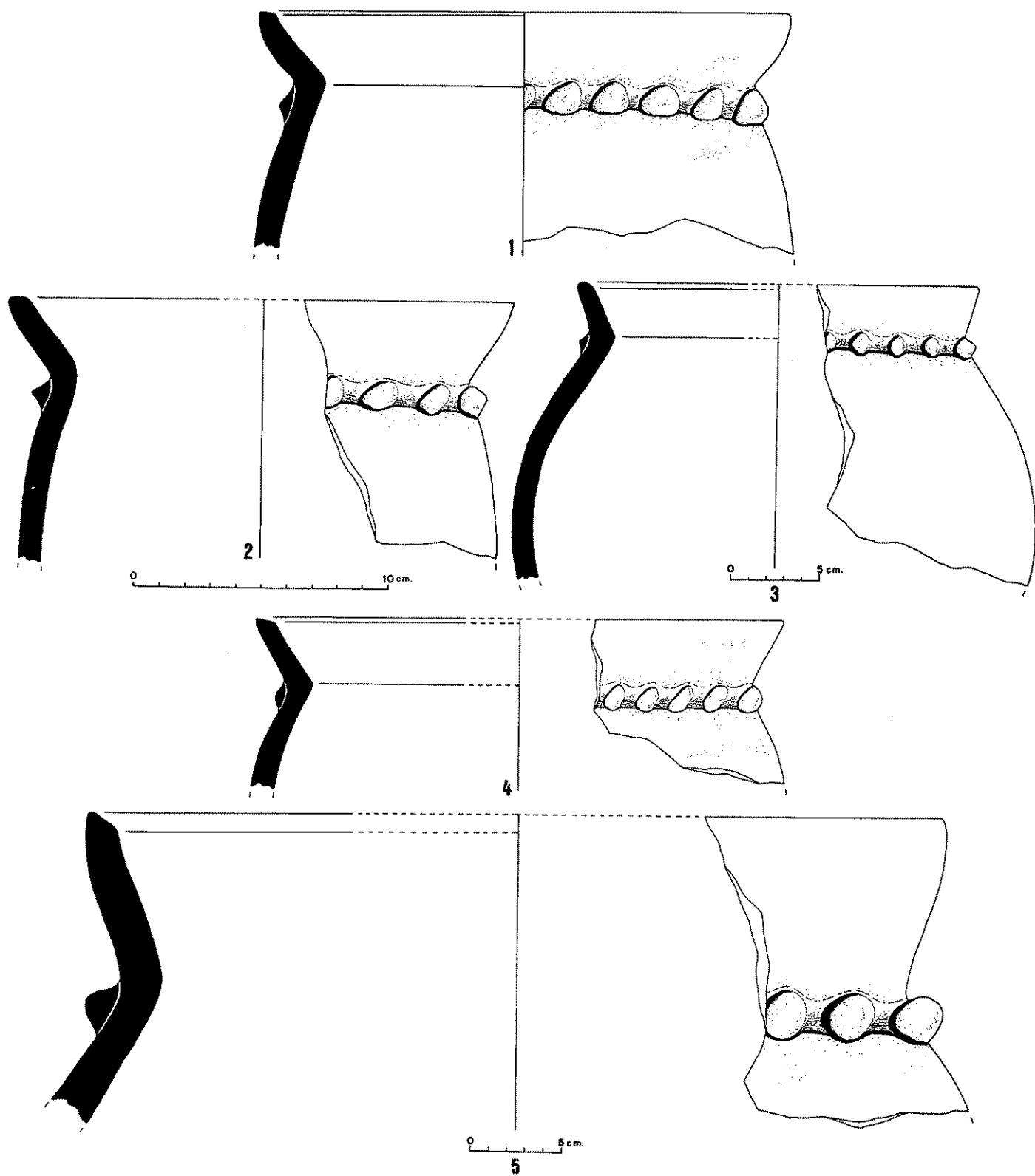


Lámina XVII. — Bronce Final catalán: 3.ª fase o Bronce Final III A/ III B. Las Valletás.

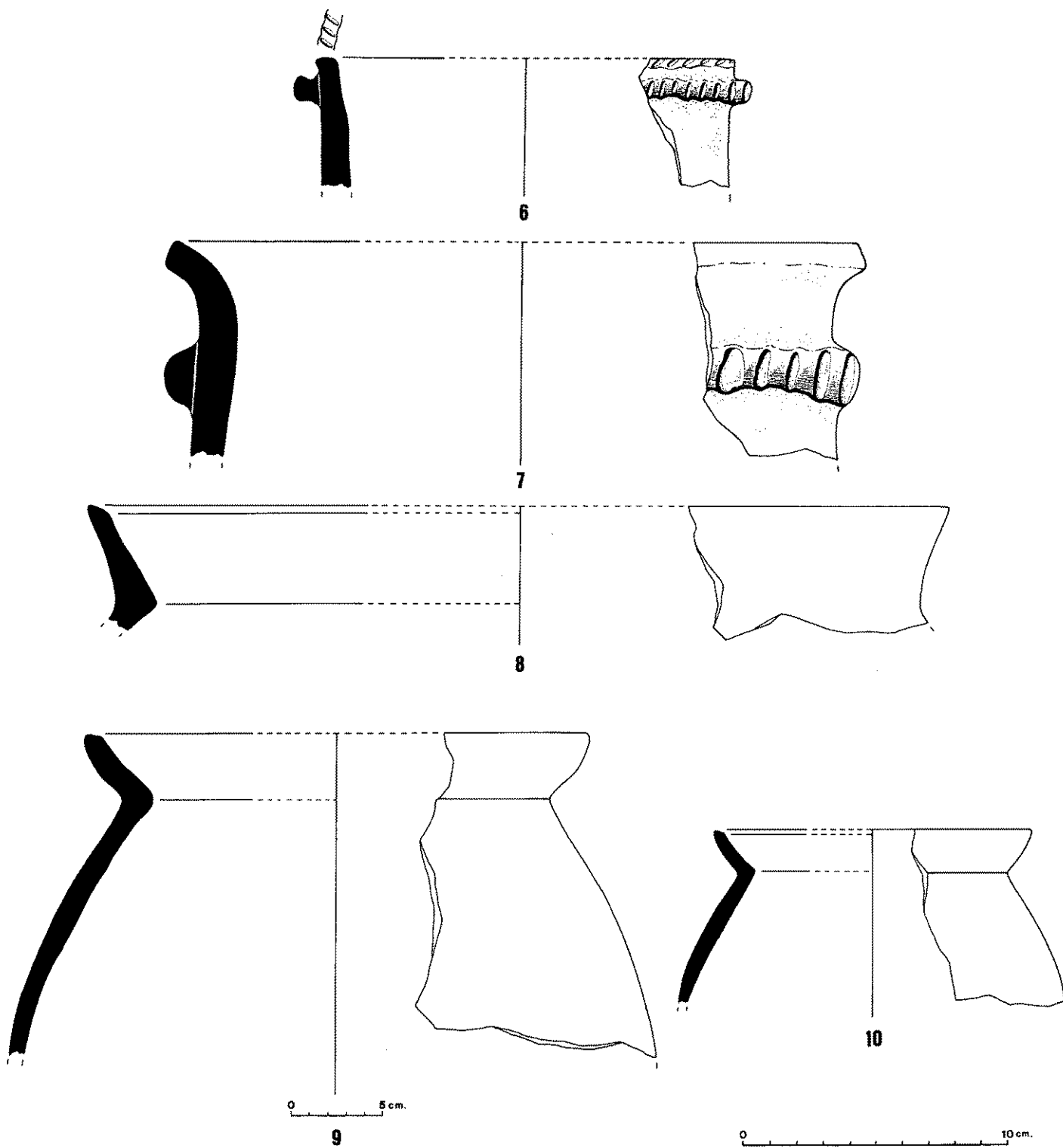


Lámina XVIII. — Bronce Final catalán: 3.ª fase o Bronce Final III A/ III B. Las Valletas.

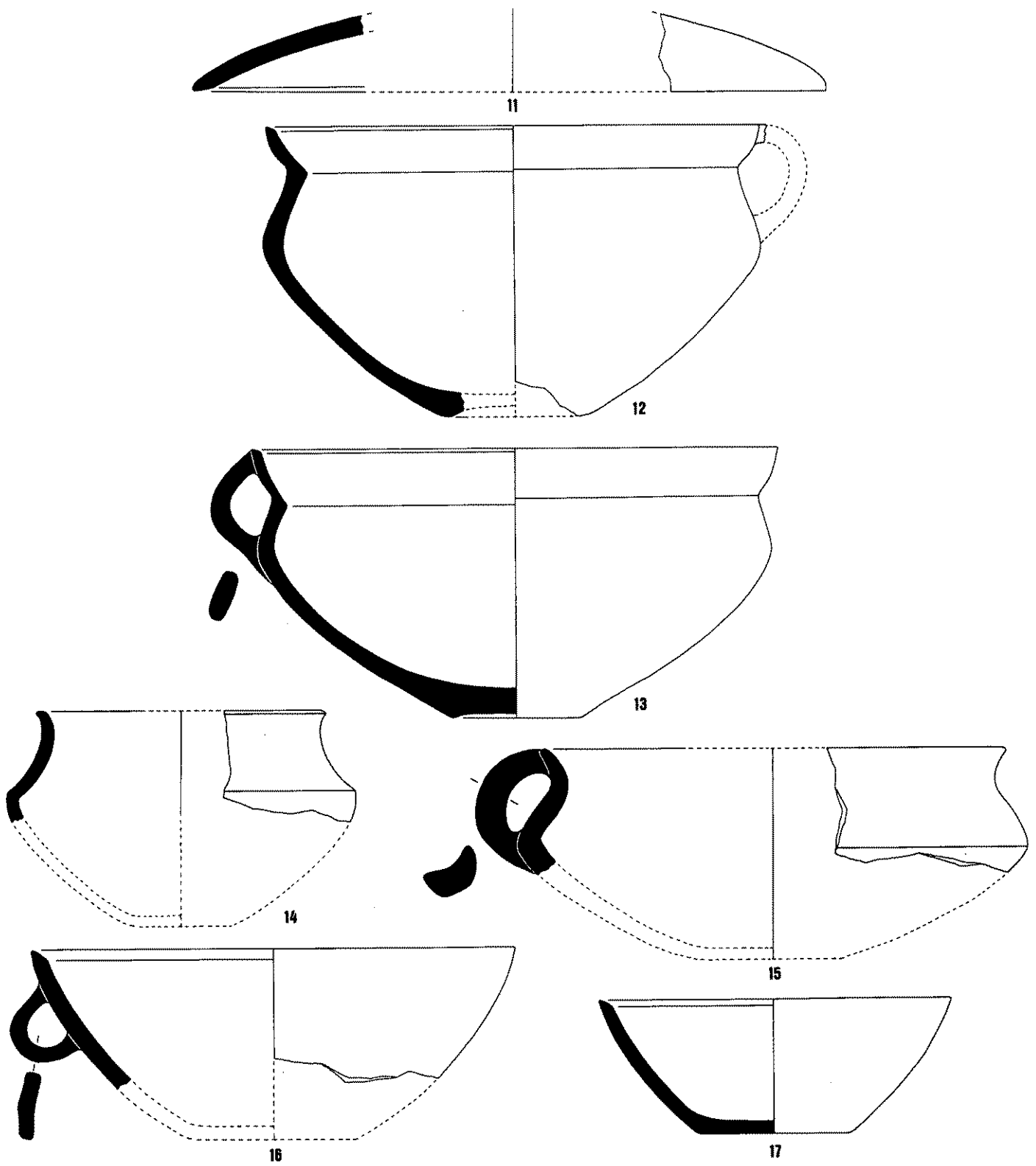


Lámina XIX. — Bronce Final catalán: 3.ª fase o Bronce Final III A/ III B. Las Valletas.

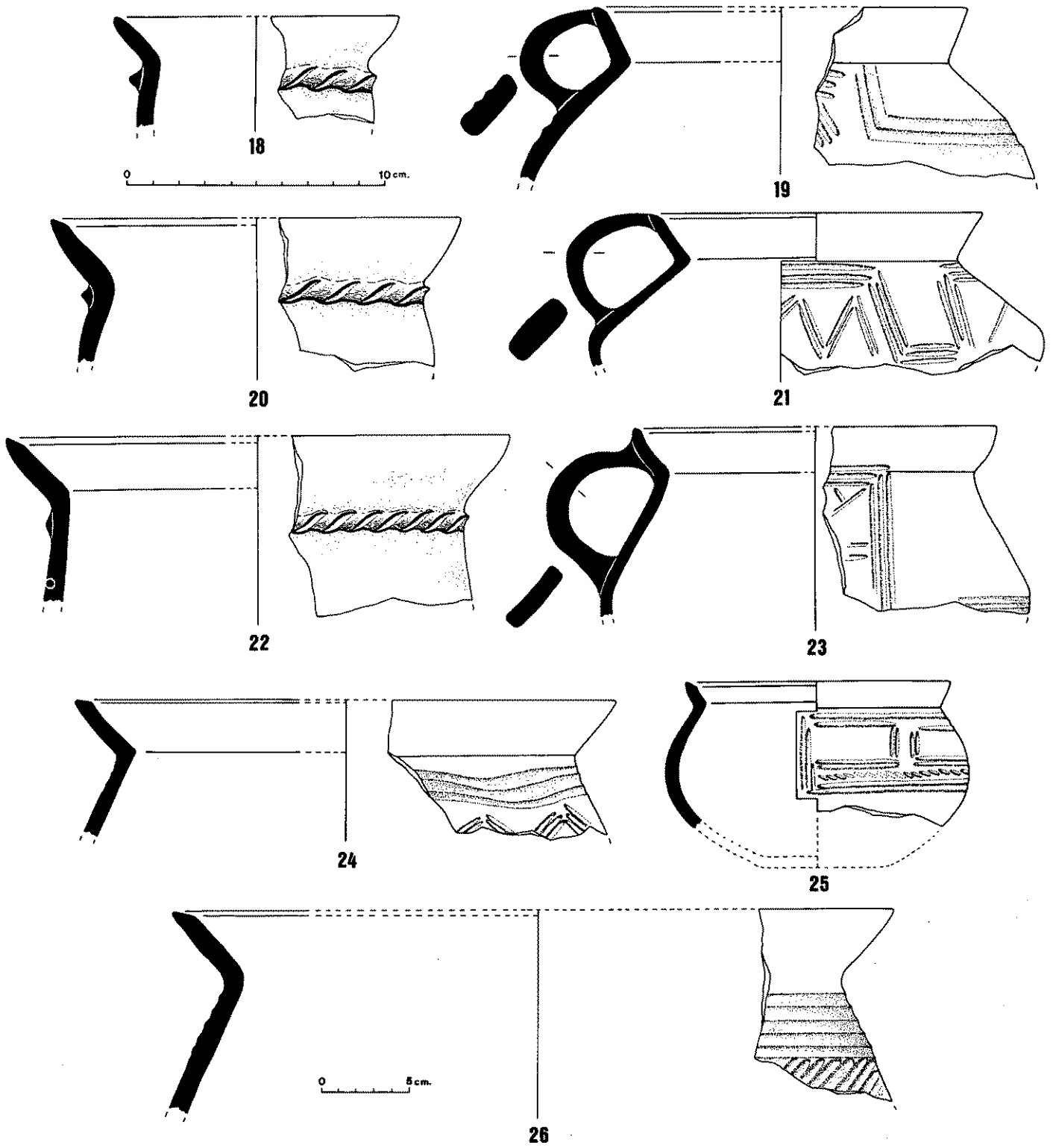


Lámina XX. — Bronce Final catalán: 3.ª fase o Bronce Final III A/ III B. Las Valletas.



NOTAS

1. V. BARDAVIU, *Informe de D. Vicente Bardaviu acerca de los hallazgos prehistóricos de Sena*, en *Boletín del Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza*, II, 1918, págs. 31-34; R. del ARCO, *Nuevos poblados neolíticos de Sena (Huesca)*, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXXVII, 1920, págs. 9-12; V. BARDAVIU, *Excavaciones en Sena, en Informes y Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 47, Madrid, 1921-1922; V. BARDAVIU, *Memoria leída ante la Real Academia, por el Dr. D. Vicente Bardaviu y Ponz, acerca de las excavaciones practicadas en la villa de Sena*, en *Bol. del Museo Prov. de Bellas Artes de Zaragoza*, VI, 1922, págs. 3-15; P. BOSCH GIMPERA, *Notes de Prehistòria Aragonesa*, en *Bulleti de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria*, I, Barcelona, 1923, págs. 15-68; A. PANYELLA y J. TOMAS MAIGI, *Prospecciones arqueológicas en Sena (Huesca)*, en *Ampurias*, VII-VIII, Barcelona, 1945-1946, págs. 90-113, láms. I-VII; J. L. MAYA, *Yacimientos de las edades del Bronce y Hierro en la provincia de Lérida y zonas limítrofes*, en *Miscel·lània homenatge al professor Salvador Roca i Lletjós del Institut d'Estudis Ilerdencs*, Lleida, 1981, págs. 321-376, láms. I-XXVI; J. L. MAYA, *La Edad del Bronce y la primera Edad del Hierro en Huesca*, en *I Reunión de Prehistoria Aragonesa*, Huesca, 1981, págs. 129-163; V. BALDELLOU, *La prehistoria de Huesca: Rasgos generales*, en *I Reunión de Prehistoria Aragonesa*, Huesca, 1981, págs. 25-36; G. RUIZ ZAPATERO, *Los Campos de Urnas del NE de la Península Ibérica*, en *Collec. Tesis Doctorales*, 83-85, Universidad Complutense de Madrid, 1985, t. I-II.

2. Desde el Institut de Prehistòria i Arqueologia, de la Diputació de Barcelona, se ha iniciado un plan de investigación sobre los asentamientos del Valle Medio del Ebro, que pretende, en primer lugar, la publicación exhaustiva de los fondos antiguos de esta zona existentes en el Museo Arqueológico de Barcelona, y a medio plazo, la finalización de los trabajos ya en curso, sobre el poblamiento pre y proto-histórico del Bajo Aragón y la ocupación del Bronce de las zonas leridanas.

Este artículo, es pues, tan sólo, un pequeño avance de las investigaciones en curso que se inscriben en el marco de la publicación exhaustiva de todos los materiales bajoaragoneses inéditos y la finalización del proyecto Solibernat-Baix Segre.

3. P. BOSCH GIMPERA, *Notes de Prehistòria...*, citado, págs. 28-30; A. PANYELLA y J. TOMAS MAIGI, *Prospecciones arqueológicas...*, citado, págs. 108-110; J. L. MAYA, *La Edad del Bronce...*, citado, págs. 134-135.

4. P. BOSCH GIMPERA, *Notes de Prehistòria...*, citado, págs. 28-30 y 43; A. PANYELLA y J. TOMAS MAIGI, *Prospecciones arqueológicas...*, citado, págs. 110-111; J. L. MAYA, *La Edad del Bronce...*, citado, págs. 135-140.

5. P. BOSCH GIMPERA, *Notes de Prehistòria...*, citado, págs. 28-30; A. PANYELLA y J. TOMAS MAIGI, *Prospecciones arqueológicas...*, citado, págs. 110-111; J. L. MAYA, *La Edad del Bronce...*, citado, págs. 135-140.

6. P. BOSCH GIMPERA, *Notes de Prehistòria...*, citado, págs. 28-30 y 43; A. PANYELLA y J. TOMAS MAIGI, *Prospecciones arqueológicas...*, citado, pág. 111; J. L. MAYA, *La Edad del Bronce...*, citado, págs. 135-141.

7. Estos materiales, que forman parte de los fondos del Museo Arqueológico de Barcelona, han sido objeto de noticias contradictorias, por parte de algunos autores, en la atribución de su procedencia (ver p. e., J. L. MAYA, *La Edad del Bronce...*, citado, pág. 146; G. RUIZ ZAPATERO, *Los Campos de Urnas...*, citado, t. I, pág. 341). Ver al respecto también en P. BOSCH GIMPERA, *Notes de Prehistòria...*, citado, pág. 43, donde el autor escribe «*Per la senzillesa dels cordons i dels mugrons, potser es podria proposar el neolític pur pel Cerro del Juncal d'Ontiñena; però són tan pocs els fragments que és impossible pronunciar-se*». Vale la pena insistir, por nuestra parte, en el hecho, de que tales materiales, por su tipología, son más representativos de un asentamiento, que de necrópolis. Criterio, este último admitido por algunos autores.

8. P. BOSCH GIMPERA, *Notes de Prehistòria...*, citado, págs. 28, 30 y 43; J. L. MAYA, *La Edad del Bronce...*, citado, págs. 143-146; G. RUIZ ZAPATERO, *Los Campos de Urnas...*, citado, t. I, pág. 341.

9. P. BOSCH GIMPERA, *Notes de Prehistòria...*, citado, págs. 45-47; A. PANYELLA y J. TOMAS MAIGI, *Prospecciones arqueológicas...*, citado, págs. 98-108; J. L. MAYA, *La Edad del Bronce...*, citado, págs. 138 y 142; G. RUIZ ZAPATERO, *Los Campos de Urnas...*, t. I, págs. 337-341.

10. Véase, por ejemplo J. L. MAYA, *Asentamientos al aire libre de la Edad del Bronce en Cataluña Occidental. Bases para el reconocimiento de un horizonte Bronce Antiguo-Reciente*. En *Ilerda*, XLIII, Lérida, 1982, págs. 153-170, láms. I-XVI. Son interesantes, sobre todo, los materiales procedentes de Bolós y La Peixera; J. ROVIRA PORT, *El asentamiento de Clot de Fenàs (Cabanabona, La Noguera, Lleida) y algunas reflexiones sobre los asentamientos protourbanos del Bronce Medio en la depresión central catalana*, en *Información Arqueológica*, 42, Barcelona, 1984, págs. 18-27.

11. J. ROVIRA PORT, *La penetració durant el Bronce Final de les influències nordpirinenques cap a l'interior de Catalunya i el seu impacte*, en *Els pobles pre-romans del Pirineu*, 2, Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà, 1976, págs. 69-82.

12. Citaremos como más representativos, los yacimientos de *El Carnelario*, *San Pedro Viejo de Cajal* y *Pueblo Viejo de Cajal*. *Collado Alto*, en Villanueva de Sigüenza; *San Blas y Las Valletas*, en Sena; y *Cerro del Juncal*, en Ontiñena. Otros yacimientos que se encuentran representados entre los fondos del Museo Arqueológico de Barcelona, son los del *Tossal de la Paridera Baja*, *Dolmen* y *Túmulo I*, de Sena; *Carnelario E* y *Carnelario O*, de Villanueva de Sigüenza; entre otros.

13. Un estado general de la cuestión, lo podemos encontrar en la magnífica tesis de G. RUIZ ZAPATERO, sobre *Los Campos de Urnas...*, citado; donde se hace parcialmente hincapié en la valoración de los distintos facto-

res de evolución internos de los grupos y las áreas, por encima de la tradicional valoración de penetraciones, invasiones, ocupaciones o movimientos poblacionales de cierta entidad.

14. Sin ánimo de exhaustividad, podemos citar, a título informativo, los paralelos siguientes, para algunos de los yacimientos aquí estudiados: *El Carnelario*, puede paralelizar parcialmente sus materiales con los procedentes de *Bolós* y *Clot de Fenàs*. *San Pedro el Viejo*, puede asimismo asimilar su cultura material, también con *Bolós* y quizás con *Tudela*, mientras que *Pueblo Viejo de Cajal*, muestra de igual modo concomitancias con los ya mencionados *Bolós* y *Clot de Fenàs*. Por último, *Las Valletas*, hallan sus paralelismos en el asentamiento de *Valdeladrones*, en Candanos, y en los yacimientos de *El Chermanillo*, de Ontiñena; Guissona, entre otros. Asimismo, sus materiales pueden referenciarse con los aparecidos en *El Tossal de los Regallos*, de Candanos y muestran algunos puntos de concomitancia con los yacimientos como *La Pedrera*, de Vallfogona de Balaguer y *Cal Isach*, de Capellades.

15. J. ROVIRA i PORT y J. SANTACANA, *Economía, Societat i Camvi a la Catalunya prehistòrica. (Del 2000 al 600 abans de Crist)*, Barcelona, 1980; J. ROVIRA i PORT y J. SANTACANA, *Protourbanismos y asentamientos de la Edad del Bronce en Cataluña. Ensayo de tipología y distribución geográfica. Estructura social y modo de producción dominante*, en *Información Arqueológica*, 38, Barcelona, 1982, págs. 26-35; J. ROVIRA PORT, *El asentamiento de Clot de Fenàs...*, citado; J. ROVIRA PORT y J. SANTACANA MESTRE, *El modelo de despoblación/concentración en la zona de el Baix Segre (Depresión del Ebro)*, en *Arqueologia Espacial*, Teruel, 1984, t. 2, págs. 75-92; J. ROVIRA PORT y J. SANTACANA MESTRE, *From the end of the Bronze Age to the first Age of Iron. The convulsion of the Indigenous Population and the transformation of the Social and Economic Structures in the Mediterranean Coasts of the Iberian Peninsular*, en *The Bronze-Iron Transition in Europe*, en *British Archaeological Report*, Marie Louise Sorensen and Roger Thomas (Editors), International Serie, Oxford (en prensa).

16. J. ROVIRA PORT, *El asentamiento de Clot de Fenàs...*, citado.

17. J. L. MAYA, *La Edad del Bronce...*, citado, págs. 129-163. En el presente trabajo se hace referencia a una tradición campaniforme en algunos poblados de la zona del Alcanadre y Cinca-Segre. El mismo autor, aporta la posibilidad de la existencia en *El Carnelario*, de un auténtico momento campaniforme (véase, pág. 135). Sobre los ejemplos de asentamientos campaniformes, véase V. BALDELLOU y G. MORENO, *El hábitat campaniforme en el Alto Aragón*, en *III Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà*, Puigcerdà, 1978 (en prensa); V. BALDELLOU, *La prehistoria de Huesca...*, citado, vease pág. 30, donde el autor señala el poblado de *El Portillo*, de Piracés, con cerámicas incisas e impresas, de tipo campaniforme. Otro asentamiento campaniforme cercano a Piracés, lo hallamos en la localidad de Tramacés (Huesca). El estudio de

este yacimiento y sus materiales, véase, en este mismo volumen de *Empuries*; J. ROVIRA, R. BATISTA y M. GASCA, *El establecimiento campaniforme de Tramaced (La Llitera, Huesca)*.

18. Sobre los problemas en torno a la formación de asentamientos protourbanos a partir de mediados del Bronce Antiguo, en base a las influencias meridionales, y a la evolución local: J. ROVIRA PORT, *El asentamiento de Clot de Fenàs...*, citado, pág. 22.

19. J. ROVIRA PORT y J. SANTACANA MESTRE, *El modelo de despoblación...*, citado.